



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

EL VINCULO PATERNO COMO PREDICTOR DE LAS RELACIONES AMOROSAS DE LA EDAD ADULTA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA PRESENTAN:

ADRIANA SANTOS CAMACHO PALOMA IVONNE PAEZ RIOS

DIRECTOR: MTRO. JOSE DE JESUS VARGAS FLORES SINODALES: LIC. JOSEFINA IBAÑEZ REYES MTRA. MARICELA RAMIREZ GUERRERO



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO.

ABRIL, 2002.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

**EL VINCULO PATERNO COMO PREDICTOR DE LAS RELACIONES
AMOROSAS DE LA EDAD ADULTA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A N:

ADRIANA SANTOS CAMACHO
PALOMA IVONNE PAEZ RIOS

DIRECTOR:
MTRO. JOSE DE JESUS VARGAS FLORES

SINODALES:
LIC. JOSELINA IBAÑEZ REYES
MTRA. MARICELA RAMIREZ GUERRERO

Tlalnepantla, Edo. de México. Abril, 2002.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

E. Marisela

Juan E.

Martha G.

Juan E.

Raúl

Dios

UNAM

A mi querida madre... gracias por tu ejemplo de querer hacer las cosas y tener la tenacidad para terminarlas, por tu amor que tiene mil formas de expresarse, por tu fortaleza. Gracias por hacer de mí la mujer que soy.

A ti papi... gracias por querernos a tu manera, por ser único, por enseñarnos a ser libres, por tu incondicional sonrisa en todo momento.

A mi hermana... le agradezco a Dios el haber llenado tu corazón de alegría y optimismo. Estoy segura que esos dos angelitos que tienes en casa los apoyarás con la misma fuerza con la que me apoyas a mí.

Juan, mi niño... gracias por esa inocencia inmadura que me hace aprender y recordar tantas cosas. Recuerda que debemos aprovechar este tiempo extra que Dios nos regaló

A mi pareja... gracias por tu amor, tu honestidad, tu respeto, tu fortaleza, tu alegría. Te amo eres mi sueño y mi realidad.

Dios, te agradezco este tiempo extra que nos regalaste, gracias por permitirme terminar este proyecto. Todo cuanto soy y cuanto seré ha sido y será posible únicamente por ti.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Gracias a la máxima casa de estudios por brindarme la oportunidad de adquirir conocimientos que me hacen ser una orgullosa profesional egresada de la UNAM.

Paloma

A mis padres... gracias por su apoyo y cariño.

Para mis angelitos Michel y Adrian

Para el compañero de mi vida, Pepe, Te amo.

Adriana

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INDICE

RESUMEN	5
INTRODUCCION	6
CAPITULO 1: LA TEORIA DEL VINCULO	
1.1 PRECURSORES	10
1.2 FUNDAMENTOS DE LA TEORIA DEL VINCULO	12
CAPITULO 2: VINCULOS FAMILIARES	
2.1 VINCULO MATERNO	21
2.2 VINCULO PATERNO	23
2.3 SEPARACION Y PERDIDA	26
2.4. TEMOR Y ANSIEDAD	28
CAPITULO 3: ESTILOS DE AMOR EN LA RELACION DE PAREJA	31
CAPITULO 4: INVESTIGACIONES ACERCA DE LA TEORIA DEL VINCULO	35
METODO	49
RESULTADOS	51
DISCUSION	57
CONCLUSIONES	66
REFERENCIAS	70
ANEXOS	
Anexo 1	74
Anexo 2	76
Anexo 3	77
Anexo 4	78
Anexo 5	79
Anexo 6	81
Anexo 7	83
Anexo 8	84
Anexo 9	85
Anexo 10	86
Anexo 11	87
Anexo 12	88
Anexo 13	88

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

RESUMEN

La relación de pareja es un tema interesante ya que forma parte del proyecto de vida. Es por ello que en el presente trabajo el principal interés fue retomar la Teoría del Vínculo propuesta por Bowlby y los estilos de vínculo identificados por Ainsworth para hacer una correlación de éstos con el vínculo amoroso que se establece en la edad adulta. Además de hacer una comparación entre los resultados obtenidos en nuestra investigación y los obtenidos por Shaver y Hazan en 1988.

Se trabajó con 200 sujetos de la comunidad universitaria de la Facultad de Estudios Universitarios, Iztalaca, a los cuales se les aplicaron dos tipos de cuestionarios: uno que midiera el vínculo materno-paterno; y otro que identificara el tipo de amor en la relación de pareja.

Se obtuvieron las correlaciones de cada uno de los sujetos, encontrándose diferencias entre nuestros resultados y los obtenidos por Shaver y Hazan.

Por lo que podemos concluir que para las futuras aplicaciones del cuestionario que mide el vínculo materno-paterno, es necesario una revisión de los items para que estos logren captar mejor este tipo de relación, además de que se debe acompañar de una entrevista como lo hicieron Shaver y Hazan en sus investigaciones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCION

A lo largo de nuestra evolución la relación sentimental de pareja ha sido un elemento importante. Actualmente podemos encontrar títulos diversos que tratan de explicar la importancia e inclusive el porqué de las relaciones románticas, esto se debe a que relacionarnos con los otros forma parte de nuestra vida social.

Vincularnos con la gente que nos rodea inicia desde que estamos en el vientre de nuestra madre. El vínculo surge de un proceso biológico donde la madre satisface todas nuestras necesidades básicas, propiamente cuidado y alimentación. Una vez en sus brazos la madre continúa cuidando y protegiendo al bebé. El niño entonces aprende a vincularse con sus seres cercanos.

Bowlby comprendió la importancia del vínculo, estudiando la influencia que tiene éste sobre la personalidad del niño y posteriormente del adulto. Bowlby (1991) comenzó observando a los bebés durante la convivencia con su madre, por considerarla la figura de apego más importante de su desarrollo.

Producto de sus observaciones Bowlby (1989) desarrolló lo que llamó la Teoría del Vínculo o Apego.

La Teoría del Vínculo fue formulada para explicar ciertas pautas de conductas permanentes en los bebés, niños, adolescentes y adultos. La teoría del Apego sobresalta tres puntos importantes.

- a) La función biológica de la relación que mantiene la madre con el niño desde los primeros días de formación.
- b) Los efectos de cómo es tratado el niño por sus padres, especialmente por la figura materna, y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

c) La necesidad de desarrollar una teoría que no sólo considere a la persona como un ser que puede quedar fijado de acuerdo a las bases específicas del desarrollo, sino como un ser cuyas experiencias lo transforman.

La Teoría del Apego considera la necesidad de establecer lazos emocionales con personas determinadas, ya sea por nuestro entorno o por nosotros mismos. Esta necesidad está presente desde al neonato hasta la vida adulta e inclusive la vejez

Los lazos emocionales son una forma de vinculación, afectada por aspectos sociales e individuales. Dentro de los primeros encontramos la influencia que ejerce nuestro entorno: la familia, la escuela, la comunidad. En cuanto a los Individuales comprende nociones desde cómo asimilamos nuestra relación con la figura de apego hasta la concepción que tenemos del amor. De cualquier manera ambos aspectos tienen un fin en común, formar la personalidad del individuo.

La manera como asimilamos nuestra figura de apego depende de cómo es transmitida la imagen de esa figura, por lo que Bowlby (1989) define tres tipos de apego:

a) *Apego seguro*, el cual determina que el sujeto puede desarrollar mejor su capacidad porque sabe que detrás de él hay una o más personas en las que puede confiar y sabe además que acudirán en su ayuda cuando lo necesite.

b) *Apego ansioso ambivalente* donde se mantiene la incertidumbre que la figura proveerá la seguridad suficiente, debido a que en algunas ocasiones la figura de apego se muestra accesible y en otras no.

c) *Apego ansioso evasivo*, se determina cuando el niño no encuentra cuidado por parte de sus padres, cuando los busca y ellos lo evitan.

Cuando el individuo mantiene relación romántica deja ver la enorme influencia que ejerce la vinculación con la figura de apego y su concepción del amor. Shaver y Hazan (1988) realizaron una investigación tomando en cuenta los seis tipos de amor propuestos por Lee (1976), estos son: *Eros* (amor romántico-pasional); *Ludus* (amor jugueteón); *Storge* (amor amistoso); *Manía* (amor posesivo y dependiente); *Pragma* (amor lógico, racional) y *Agape* (amor altruista.)

La importancia de la investigación realizada por Shaver y Hazan fue la correlación que hicieron del tipo de vínculo que se forma con la figura de apego y el tipo de amor que se establece en la edad adulta, además el diseño del cuestionario que determinará el tipo de amor.

La importancia de todos los estudios realizados en este campo radica en la determinante convicción de analizar cómo influye nuestra relación con nuestros cuidadores en nuestra relación romántica adulta. El hecho de no descartar todo aquello que formó parte de nuestras vivencias y que determinan nuestra personalidad.

Como psicólogas, el análisis de las diferentes formas de vincularnos con la figura de apego y la manera cómo ésta influye en la relación sentimental que establecemos con la pareja es de especial interés, sobretodo si consideramos que los humanos somos seres naturalmente sociales. La Teoría del Vínculo aporta elementos suficientes para ratificar la necesidad de seguir investigando más influencias de vinculación en este campo.

Nuestro interés principal fue observar si la relación entre el vínculo paterno-materno influye en la relación romántica adulta y, si es posible determinar, sólo con el análisis del vínculo materno-paterno, el tipo de relación romántica que tendrá el joven.

La secuencia del presente trabajo comienza con el capítulo 1 mencionando los orígenes de la Teoría del Vínculo retomando los trabajos de Bowlby y Ainsworth a lo largo de sus investigaciones. En el capítulo 2 se ratifica la importancia de los vínculos

familiares en la formación de la personalidad del individuo. El capítulo 3 explica cuáles son los estilos de amor en la relación de pareja, analizando cuántos tipos de amor existen. El capítulo 4 analiza las investigaciones que se han desarrollado a lo largo del tiempo con relación a este tema, enfatizando de qué manera se ha investigado el vínculo paterno-materno con la relación romántica adulta. Así mismo, los siguientes dos apartados explican el método utilizado durante este trabajo y los resultados obtenidos respectivamente. Una vez que se presentaron los resultados se procedió a discutirlos, haciendo una comparación de éstos con la información teórica y, por último, se concluye lo obtenido en este trabajo.

CAPITULO 1

LA TEORIA DEL VINCULO

El deseo de comprender cuáles son los factores que determinan la elección de pareja nos llevó a conocer la *Teoría del Vínculo*, ésta proporciona las bases para comprender cómo, a lo largo de nuestra vida desde que somos niños hasta que llegamos a la etapa adulta, establecemos vínculos con nuestros padres (cuidadores), quienes nos orientan a cierto tipo de vínculo amoroso. A partir de esto el presente capítulo tiene como objetivo describir lo referente a la Teoría del Vínculo describiendo cuáles son sus orígenes, precursores y postulados, para concluir en la importancia de las relaciones familiares y cómo éstas determinan nuestras relaciones románticas adultas.

1.1. PRECURSORES

La Teoría del Vínculo fue formulada para explicar las pautas de conducta características no sólo de los bebés y los niños sino también de los adolescentes y los adultos (Bowlby, 1989).

Los orígenes de la Teoría del Vínculo se remontan a los trabajos realizados por John Bowlby y Mary Ainsworth (1992, citados en: Bretherton, 1992), entre otros.

John Bowlby formuló las bases de la teoría, él revolucionó lo que se pensaba acerca de la separación y pérdida en la relación madre-hijo. Mary Ainswrth innovó la metodología y no solamente hizo posible la realización de un test acerca de las ideas de Bowlby sino que contribuyó a que la teoría tomara otras direcciones.

Bowlby se graduó en la Universidad de Cambridge. Desde sus primeros estudios le interesó trabajar con niños, sobre todo con aquellos que tenían serios problemas relacionados con la figura materna.

Bowlby decide buscar la relevancia en la separación de la madre-hijo porque, de acuerdo a los estudios realizados había más influencia en la interacción materna que en la interacción paterna o de cualquier otro familiar.

Bowlby escribió acerca de los efectos que tienen las experiencias familiares en los niños, usando la terminología del psicoanálisis tradicional. Además escribió para el World Health Organization (WHO) investigaciones acerca de la separación y pérdida, poniendo énfasis en la pérdida de la madre por considerarla una figura más importante que la del padre (Bretherton, 1992).

Bowlby trabajó en la Organización Mundial de la Salud (OMS) a lo largo de 6 meses, publicó un artículo llamado Maternal Care and Mental Health donde analizaba el cuidado inadecuado de la madre hacia el niño y su efecto en el desarrollo de la personalidad del niño.

Por su parte Mary Sater Ainsworth, quien a partir de su trabajo en el Tavistock Institute entre 1950 y 1954, continuó estudiando los problemas sobre el apego y la separación, como resultado de ello publicó un estudio acerca de la interacción madre-hijo en Uganda.

Los hallazgos de Ainsworth muestran que cuando una madre es sensible, y accesible, el niño no es exigente ni desdichado, por el contrario la madre acepta el comportamiento del lactante e interactúa positivamente con él (Ainsworth, 1967 en Bowlby, 1986).

También realizó observaciones similares tomando como punto principal la exploración a partir de un cuidado seguro, en niños que jugaban en un parque mientras las madres permanecían sentadas tranquilamente, lo que dedujo es que una autoconfianza sólida se desarrolla de modo paralelo a la confianza en la madre, la cual proporciona al hijo una base segura a partir de la que explora el entorno.

1.2. FUNDAMENTOS DE LA TEORIA DEL VINCULO

La Teoría del Apego o Teoría del Vínculo concibe la propensión que muestran los seres humanos a establecer sólidos vínculos afectivos con personas determinadas, por lo que su importancia va más allá del desarrollo del niño, involucra también la capacidad del individuo para relacionarse con otras personas.

La Teoría del Vínculo se ha basado en conceptos de la Teoría de la Evolución, de la etiología de la Teoría del Control y de la Psicopatología Cognitiva, sin embargo, sus raíces más significativas se encuentran en el psicoanálisis (Bowlby, 1989).

La Teoría del Vínculo difiere del psicoanálisis tradicional porque los conceptos de la primera son psicológicos, compatibles con los de la neurofisiología y de la biología evolutiva, además de ajustarse a los criterios corrientes de una disciplina científica (Bowlby, 1986).

La teoría postula:

- a) La importancia de la función biológica sobre los lazos emocionales íntimos entre los individuos cuya formación y conservación están controlados por el sistema nervioso central.
- b) El modo en que el niño es tratado por sus padres sobre todo por la figura materna influye en su desarrollo.
- c) Los actuales conocimientos sobre el desarrollo del bebé y del niño exigen que una teoría del desarrollo reemplace a las teorías que recurren a las bases específicas del desarrollo, en las que afirman que una persona obtiene los elementos que formaran su personalidad solo en la infancia y que estos ya no se modificaran durante las etapas posteriores (Bowlby, 1989).

La necesidad de mantener una figura de apego es parte de la naturaleza humana. Los individuos tendemos a mantener una vinculación con nuestro entorno, sobre todo en lo que respecta a la primera y más íntima relación que tenemos con la

persona que representará mucho durante nuestro desarrollo como individuos, la madre. A éste tipo de vinculación Erik From (1991) le llama vinculación primaria y Bowlby señala que es una vinculación orgánica, en el sentido de que forma parte del desarrollo humano normal.

El comportamiento de apego es concebido como toda forma de conducta que consiste en que un individuo consigue o mantiene proximidad con otra persona. El efecto que tiene este vínculo sobre cada individuo depende, en parte, de la edad, sexo, circunstancias presentes y de sus experiencias en etapas anteriores de su vida, con figuras a las que tenía apego.

El comportamiento de apego se considera que es propio de los seres humanos desde la cuna, incluye el llanto y la llamada de protesta, también se presenta cuando el bebé intercambia miradas con la madre.

Al nacer el niño los únicos medios de comunicación entre él y la madre se dan a través de la expresión emocional y de la conducta que tiene la madre durante el cuidado del bebé, cuando lo amamanta, cuando lo baña y en cualquier momento de interacción que lo lleven a la satisfacción total de los elementos necesarios para su sobrevivencia. Durante la infancia, los lazos que se establecen con los padres son de protección, consuelo y apego.

Durante los primeros meses de vida, el niño muestra muchas de las respuestas que constituyen lo que más tarde será la conducta de apego, pero la pauta organizada no se desarrolla hasta la segunda mitad del primer año, así la mayoría de los bebés de alrededor de cuatro meses poseen la capacidad cognitiva de conservar a su madre en la mente cuando ella no está presente (Bowlby, 1991).

La conducta de apego se establece cuando el bebé no sólo conoce a la madre sino que tiende a comportarse de tal manera que mantiene la proximidad con ella, un ejemplo de lo anterior se presenta a los seis meses cuando la madre abandona la habitación y el bebé llora e intenta seguirla.

Ya cuando el niño tiene dos años se siente apegado no sólo a la madre, sino que también a la figura del padre. Se observa que comienza a tener una conducta de apego más constante con el padre, sin perder el apego con la madre. Casi al cumplir los tres años se sienten ansiosos cuando no tienen a la madre cerca. Una vez cumplidos los tres años se sienten más capacitados para aceptar la ausencia temporal de la madre.

Bowlby (1993) afirma que la conducta de apego cumple una función protectora manifestándose a los cinco y seis años cuando los niños necesitan tomar o reafirmarse de la mano de su madre o su padre y se resienten cuando aquél los rechaza o no están presentes.

Al crecer el niño la conducta de apego se manifiesta de diferente forma, durante la adolescencia el vínculo afectivo que une al hijo con sus padres comienza a debilitarse. Durante la vida adulta el vínculo familiar se va debilitando debido a la existencia de otras personas con las que se establecen vínculos.

Es importante señalar que de acuerdo a la Teoría del Vínculo existe una intensa relación causal entre las experiencias de un individuo con sus padres y su posterior capacidad para establecer vínculos afectivos con otras personas. Además de manifestarse problemas con la pareja, conflictos con los hijos, así como también síntomas neuróticos y trastornos de la personalidad, que puede atribuirse a determinadas variaciones del modo como los padres desempeñan sus correspondientes roles (Bowlby, 1986).

Lo anterior delata que el respeto de una madre o de un padre por los deseos de apego de un hijo, es el respeto por su deseo de exploración, lo que amplía gradualmente sus relaciones tanto con niños de su edad como con adultos. El niño que crece bajo esas condiciones es seguro y tiene confianza en sí mismo formando una personalidad determinada.

El desarrollo de la personalidad depende, en gran medida, del vínculo que mantenga el niño con sus padres, sobre todo el vínculo con la madre. Así muchas de las más intensas emociones humanas surgen durante la formación, el mantenimiento, la ruptura y la renovación de lazos afectivos; los cuales son designados como vínculos emocionales, que se abordarán en el capítulo 3.

El hecho de que las relaciones familiares que una persona experimenta, durante su infancia, sea de tan crucial importancia para el desarrollo de la personalidad pone de manifiesto que, de acuerdo a la calidad del vínculo se desarrollarán determinados tipos de apego.

Los tres tipos de apego son los siguientes:

- a) El **apego seguro** determina que el sujeto puede desarrollar mejor sus capacidades porque sabe que detrás de él hay una o más personas en las que puede confiar y sabe además que éstas acudirán en su ayuda cuando lo necesite. La necesidad de una figura a quien apegarse, de una base segura personal, no es exclusivo de los niños, se manifiesta en personalidades bien adaptadas, quienes muestran un fino equilibrio entre iniciativa y la capacidad para buscar y ofrecer ayuda cuando así se necesite.
- b) El **apego ansioso ambivalente** donde se mantiene la incertidumbre de si su padre o la madre le proveerá de la seguridad suficiente, debido a que en algunas ocasiones el progenitor se muestra accesible y sensible a la señal de sus hijos, pero en otras ocasiones no. Los individuos con éste tipo de personalidad se muestran ansiosos al vincularse con otras personas, sobre todo al otorgar y necesitar ayuda.
- c) Respecto al **apego ansioso evasivo** se dice que el niño no encuentra cuidado por parte de sus padres, es desairado cuando éste los busca. La personalidad de éste tipo de apego demuestra la incapacidad del individuo para reconocer figuras

adecuadas y dispuestas a ayudarte, esto ocasiona una ansiosa tendencia a aferrarse a las personas, exigencias excesivas, independencia, no compromiso, entre otros.

La Teoría del Vínculo reconoce la importancia de la figura de apego en el desarrollo de la personalidad, por lo que afirma que la relación mantenida por los padres y el hijo, será de gran influencia durante la formación de la personalidad del este.

Es importante mencionar que existen diferencias propias del vínculo madre-hijo que lo diferencian del vínculo padre-hijo, por lo que el efecto, de cada uno de estos vínculos será diferente en el momento que el niño desarrolle su propia personalidad.

Sin embargo, el desarrollo de la personalidad también se va a ver afectado cuando exista una separación o pérdida de la figura de apego.

Lo anterior será tema a abordar del capítulo 2 donde se extenderá la explicación del efecto producido por vínculos familiares, además de la pérdida y separación de estos.

CAPITULO 2

VINCULOS FAMILIARES

En el primer capítulo se describieron los fundamentos que sustentan la Teoría del Vínculo, desarrollada por Bowlby, en la cual se hace referencia a la importancia de los primeros lazos que se establecen en la infancia, en especial con las figuras de apego, por lo tanto en este capítulo se expondrá la diferencia entre los vínculos madre-hijo y padre-hijo y el efecto que ambos ejercen sobre el desarrollo del hijo.

En primer momento y haciendo referencia a las condiciones del niño, sabemos que el bebé al nacer se halla equipado con una serie de sistemas de conducta que se activan por determinados estímulos. Entre ellos están los que van a sentar las bases para el posterior desarrollo de la conducta de apego. Ejemplos de ello lo constituyen los sistemas primitivos que intervienen en el llanto, la succión, la conducta de aprehensión y la orientación del recién nacido.

Para que quede más clara la manera como estas condiciones se van a relacionar con los lazos afectivos que se van a establecer, conviene considerar el desarrollo del infante por lo que, a manera de análisis, lo hemos dividido en varias fases, lo cual no quiere decir que existan límites estrictos entre ellas.

Fase I Orientación de señales sin discriminación de la figura.

Durante esta fase el bebé se comporta de manera característica hacia el resto de la gente, pero su habilidad para distinguir a una persona de otra es nula o sumamente limitada, por ejemplo, puede discriminar exclusivamente por medio de los estímulos auditivos. Esa fase dura desde el nacimiento hasta por lo menos las ocho semanas de edad o más, a menudo hasta las doce semanas aproximadamente, si las condiciones son desfavorables, puede prolongarse un tiempo mayor.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El modo en el que el bebé responde hacia cualquier persona de su alrededor, es por medio de la orientación hacia esa persona a través de movimientos oculares de seguimiento, aprehensión, alzamiento, sonrisas y balbuceos. A menudo aquel deja de llorar al oír una voz o ver un rostro. Cada una de estas pautas de conducta infantil, se encuentran en correspondencia con el tiempo que haya pasado el niño en compañía de esa persona.

Después de las doce semanas aproximadamente, la intensidad de esas respuestas amistosas es más continua. De ahí en adelante el bebé suministra una respuesta social plena, con toda la responsabilidad, vivacidad y deleite que la caracteriza

Fase II. Orientación y señales dirigidas hacia una o más figuras discriminadas.

Durante esta fase, el bebé continúa comportándose hacia el resto de la gente de la misma manera amistosa que en la fase uno, pero esa conducta es más notoria en relación con la figura materna que en relación con las demás personas. La capacidad de respuesta diferencial ante los estímulos auditivos rara vez se observa antes de las cuatro semanas de vida, aproximadamente y muy difícilmente antes de las diez semanas en relación con los estímulos visuales en la mayoría de los bebés criados en el seno de una familia, no obstante, ambas pautas son muy evidentes a partir de las doce semanas de vida. Esta fase dura hasta alrededor de los seis meses de edad, o se prolonga hasta mucho después, de acuerdo con las circunstancias.

Fase III. Mantenimiento de la proximidad con una figura discriminada por medio de la locomoción y señales

Durante esta fase el bebé no sólo discrimina cada vez más en el modo de tratar a la gente, sino que su repertorio de respuestas se extiende hasta incluir el seguimiento de la madre que se aleja, el saludo a su regreso y la elección de esa figura como base

desde la cual explorar. De manera conjunta, van desapareciendo las respuestas amistosas y poco discriminadas para con el resto de la gente.

Se elige a determinadas personas como figuras de apego subsidiarias, en tanto que se descarta a otras. El niño trata con mayor cautela a los extraños, los cuales, más tarde o más temprano, provocan en él una sensación de alarma, haciendo que se aparte de ellos. Durante esta fase algunos de los sistemas que determinan la conducta del hijo para con la madre se organizan de tal manera que facilitan la corrección de los objetivos propuestos. En estos casos el apego del pequeño hacia la figura materna es muy visible para todos.

Esta fase se inicia entre los 6 y 7 meses de edad, pero puede postergarse hasta después del primer año, en particular en los bebés que tienen escaso contacto con una figura central. Probablemente esto se prolonga durante el segundo y tercer año de vida.

Fase IV. Formación de una pareja con corrección de objetivos.

Durante la fase IV el pequeño comienza a mantener la proximidad con la figura de apego por medio de sistemas con corrección de objetivos de organización simple, utilizando un mapa cognitivo más o menos primitivo. Dentro de este mapa la propia figura materna comienza a concebirse como un objeto independiente, que persiste en el tiempo y en el espacio y se mueve de manera más o menos previsible en un continuo espacio temporal. Todavía le resulta difícil comprender que la conducta materna se organiza en torno a las propias metas prefijadas de la progenitora las cuales son numerosas y hasta cierto punto conflictivas, e inferir cuales son esas metas para actuar en concordancia.

Esto es, el pequeño va adquiriendo cierta comprensión de los sentimientos y motivaciones que mueven a la madre. Una vez lograda esta habilidad por el niño se prepara entonces para desarrollar una relación más compleja entre madre e hijo. Este

aspecto se inicia alrededor del cumplimiento de los dos años, en otros casos alrededor de los tres años o después.

Esta información no determina que exista una edad específica en que inicie este vínculo entre el pequeño y su madre, pero sí nos permite reconocer que hay ciertos factores que influyen para el desarrollo de éste. Por ejemplo, cuando la madre amamanta al bebé le proporciona la oportunidad de que mire, es decir, se establezca un contacto visual directo. Al mecerto en brazos, suele provocar respuestas reflejas que no sólo lo orientan con mayor precisión hacia ella, sino que también le dan oportunidad de utilizar boca, pies y manos para aferrársele. De esta manera, en cuanto más experimenten este tipo de interacción, más fuertes serán las respuestas relevantes de ambos, así que se inicia la temprana interacción entre madre e hijo de forma recíproca.

Posteriormente, al tener ese reconocimiento de ambos, comienza a desarrollar respuestas diferenciadas ante el sonido de una voz, en el caso del niño esta respuesta empieza a aparecer a partir de las tres semanas de vida.

Es probable que los procesos de realimentación y aprendizaje impulsen e intensifiquen la atención y el seguimiento visual. Por otra parte, el interés que manifiesta el pequeño por la voz de la madre induce a ésta a seguir hablándole, además el hecho de que la atención que el pequeño le presta tiene como efecto aumentar las vocalizaciones de la madre y otras conductas orientadas hacia aquel, lo que a su vez suele inducir al niño a prestar más atención aún, a los sonidos que emite la progenitora. Por medio de estos refuerzos mutuos aumenta, probablemente, la interacción vocal y auditiva entre madre e hijo.

En tanto que en un comienzo el bebé responde al trato de todo el mundo, de manera indiscriminada, cuando se le cría en el seno de una familia, pronto comienza a poner de manifiesto ciertas preferencias.

2.1. VINCULO MATERNO

Ainsworth (1967, citado en Bowlby, 1986) enumera doce conductas diferentes, registradas en el bebé durante su primer año de vida, dice que en este periodo, la mayoría de los pequeños criados en el seno de una familia, suelen tomar como estímulo una figura en particular hacia la cual se dirige de manera especial.

Estas conductas, se relacionan en específico con la madre, y son:

- a) Interrupción diferencial del llanto cuando se levanta en brazos al bebé. El criterio adoptado reside en que el bebé continúa llorando cuando la persona que lo levanta en brazos no es la madre, el llanto sí se detiene cuando la madre lo toma en brazos.
- b) Llanto diferencial ante la partida de la madre. El criterio adoptado es que el bebé rompe a llorar de inmediato cuando la madre sale de la habitación pero no cuando salen otras personas.
- c) Sonrisa diferencial ante estímulos visuales. El criterio adoptado es que el bebé sonríe con mayor frecuencia, espontaneidad y amplitud ante la visión de la madre que ante la de cualquier otra persona.
- d) Vocalización diferencial. El criterio adoptado es que el bebé vocaliza con mayor espontaneidad y frecuencia en la interacción con terceros.
- e) Orientación diferencial visopostural. El criterio adoptado es que cuando un tercero tiene el bebé en brazos, éste suele mantener los ojos fijos en la madre antes que en otra persona y se orienta hacia ella llena de tensión.
- f) Aproximación diferencial. El criterio adoptado es el de procurar seguir a la madre cuando ésta sale de la habitación, el bebé suele gatear hacia ella.

- g) Seguimiento diferencial. El criterio adoptado es el de procurar seguir a la madre cuando ésta sale de la habitación, pero no seguir a otros.
- h) Respuesta de saludos diferenciales. El criterio es que el bebé saluda a la madre de manera específica cuando vuelve a verla después de un periodo de ausencia. Al principio en el saludo suelen combinarse la sonrisa, la vocalización y una excitación corporal generalizada, luego los pequeños también comienzan a levantar los brazos.
- i) Acciones de treparse y explorar diferencialmente. El criterio adoptado es que el bebé sé encima sobre la madre y explora su persona y juega con su rostro, cabello y ropas en mayor medida que lo que hace con cualquier otra persona.
- j) Acción diferencial de ocultar el rostro. El criterio adoptado es que, ya sea mientras sé encima sobre ella o la explora, el bebé oculta el rostro en el regazo de la madre u otra parte de su persona.
- k) Empleo de la madre como base exploratoria. El criterio adoptado es que el niño se aleja de la madre para explorar el ambiente y regresa a ella de tanto en tanto, pero no utiliza a otras personas como base exploratoria en la misma medida.
- l) Huida hacia la madre en busca de seguridad. El criterio es que cuando se sienta alarmado el pequeño huye tan rápido como le sea posible del estímulo alarmante, en dirección a la madre, en lugar de dirigirse hacia otros.
- m) Aferramiento diferencial. El aferramiento diferencial hacia la madre se da en particular, cuando el niño se siente alarmado, cansado, hambriento o mal de salud.

Lo anterior pone de manifiesto la manera como se da la formación del vínculo entre el niño y la madre, pero ésta no es la única figura a la que puede vincularse; existe también el padre, con el cual, la forma de relacionarse va a variar, lo cual veremos a continuación.

2.2. VINCULO PATERNO.

Actualmente se sabe que el padre, al igual que la madre, ocupa un lugar muy especial en la evolución psicológica de los hijos desde el momento mismo que estos nacen, y este papel no es secundario.

Así, el padre no sólo es importante en lo que se refiere a los vínculos emocionales, sino también con el desarrollo social, cognitivo y sexual, no sólo a corto plazo, sino que sus consecuencias se prolongan a lo largo de todo el futuro de los niños, dándoles caracteres que moldean los procesos evolutivos.

El padre no es un elemento pasivo en el desarrollo psicológico del niño, sus actividades son las de un mediador con su autoridad, que transmite reglas sociales, donde con sus prohibiciones o libertades irá formando la conciencia de los hijos al igual que encaminará a tipificar adecuadamente su forma de comportarse de acuerdo a su femineidad o virilidad, según sea el caso.

Cuando a los padres tienen la oportunidad de estar cerca de sus hijos sienten un fuerte impulso del apego; demostrando su apego mediante contacto físico como caricias, besos y abrazos. Es preciso alentar a los padres al contacto físico con sus hijos, desde el nacimiento es importante que los padres mantengan en las primeras horas ayuda a los padres a rectificar las expectativas que se habían hecho referentes al aspecto y conducta del hijo. Es preciso que se familiarice con su hijo pues de lo contrario no surgirá el apego .

El rol que el padre juega en el parto y en la formación del apego temprano, ha pasado inadvertido por muchos años. Pero investigaciones recientes indican que el padre desempeña un papel importante en el desarrollo intelectual, emocional y social del niño.

La mayor parte de los estudios revelan que ocho meses es la edad más corta en que el niño puede tener comportamiento de apego con su padre.

El padre comienza a establecer un vínculo durante los primeros días de nacido, preocupándose constantemente por él y disfrutando de su compañía.

El contacto físico temprano y frecuente del padre con su hijo le genera a éste último una autoestima segura permitiendo al padre captar ciertas señales que el niño emite durante el tiempo de vinculación, por lo que no es de extrañar que el padre responda inmediatamente al llanto gestos y caricias del niño.

Lo anterior nos lleva a interpretar que la relación padre-hijo se realiza en ambas direcciones, es decir, tanto el padre como el hijo se influyen mutuamente, por lo que ambos aprenden a interpretar las señales que se envían y dirigir su comportamiento de acuerdo a estos aprendizajes de vinculación.

Debido a los papeles que se otorgan socialmente, el padre influye más en las siguientes áreas del desarrollo del niño:

- a) *Área social.* El padre se involucra más que la madre en actividades de juego con sus hijos ya que esta última está más preocupada por la salud, comodidad, y alimentación del niño. El juego del padre con sus hijos es más físico y este tipo de juego, en algunas ocasiones, crea en los niños comportamientos de violencia y agresividad, incluso en sus demostraciones afectivas. Estas pautas de juego físico crean en el niño la identificación con el modelo masculino del padre y marcan diferencias en cuanto a lo femenino. Es además un mecanismo por

medio del cual el niño se puede socializar con las demás personas que existen en su contexto.

- b) *Desarrollo Sexual.* El padre trata de manera distinta según el sexo y más adelante juega de modo diferente. El padre parece desempeñar un papel importante en cuanto al comportamiento de sus hijos en el correspondiente papel sexual se cree que la figura del padre a temprana edad es de gran importancia para fomentar la independencia del niño, al igual que le permitirá ser más competitivo en diferentes actividades y no ser un niño pasivo. Esto indica que el papel del padre en este aspecto es el marcar el desarrollo de comportamientos estereotipados socialmente y es el que enseña a los niños a comportarse de acuerdo al papel social del hombre con el poder y dominio, al igual que el de comportarse agresivamente.
- c) *Desarrollo intelectual.* Diversas investigaciones han llegado a afirmar que el padre podrá intervenir y contribuir en la calidad de los progresos escolares de sus hijos como influencia ambiental, al igual en las materias que elijan incluso en la clase de ocupación que seleccionen.
- d) *Desarrollo Cognitivo.* El padre le permite al niño ser más independiente y explorar su medio. Esta pauta no queda limitada a la infancia ya que cuando el niño se va haciendo mayor, el padre estimula el comportamiento independiente y exploratorio tanto en el hogar como fuera del mismo.

Todo lo expuesto anteriormente indica la importancia del padre en el desarrollo del niño, aunque las creencias generales digan que la ocupación del hombre no está en el hogar, ni en el cuidado de los hijos, un punto de vista diferente permitirá tomar en consideración más enfáticamente su papel dentro de la familia.

2.3. SEPARACION Y PERDIDA

Como hemos mencionado, los vínculos que se han forjado con personas amadas que constituyen una parte integral de nuestras vidas por lo que la posibilidad de una separación o pérdida de éstas, crea la tendencia a experimentar zozobra y ansiedad.

Cuando se presenta esta situación el niño atraviesa por tres etapas que son: la de protesta, desesperación y desapego.

- 1) *Etapa Inicial.* Esta puede desencadenarse de inmediato o con cierto retardo y dura unas pocas horas, a una semana o más. En ella el pequeño revela marcada zozobra y protesta ante la pérdida de la madre y procura recuperarla ejercitando sus poderes, para ello, llora, sacude la cuna, da vueltas en la cama y aguarda ansiosamente, toda visita o sonido que pueda delatar la presencia de su mamá. Todas sus conductas indican que aguarda con ansiedad su retomo, rechaza toda figura sustituta, o se aferra con desesperación a alguien.
- 2) *Etapa de desesperación.* Es evidente la preocupación del niño por la madre ausente, aunque ya comienza a perder toda esperanza de recuperación. Se presenta una disminución o interrupción de sus movimientos violentos, llora en forma monótona con ciertas interrupciones. Se muestra retraído e inactivo, no platica, y parece llorar desesperadamente la muerte de un ser querido.
- 3) *Fase de desapego.* Comienza a recobrar de la pérdida (se cree que sucede esto, porque el niño no se muestra más interesado por el ambiente que lo rodea) ya no rechaza a la nana, acepta los cuidados que le dan así como los juguetes alimentos, que ella le aporta. En algunos casos incluso puede mostrarse sociable y sonreír. Ante la visita de la madre se observa la ausencia de las conductas características de un fuerte vínculo de afecto normal a su edad. En lugar de dar la bienvenida a su madre parece no reconocerla, se muestra distante y apático, más retraído que lloroso parece haber perdido todo interés en ella.

Este tipo de respuestas se observan en los hospitales donde, si se prolonga su estadía, el niño comienza a apearse de manera transitoria a una serie de niñeras o enfermeras, cada una de las cuales partirán también, con lo cual se revive la experiencia originaria de la pérdida de la madre, a consecuencia de esto, a la larga él actuará como si ningún cuidado materno o contacto humano tuviera mayor importancia para él. Al paso de una serie de experiencias perturbadoras, debido a la pérdida de distintas figuras de apego a las cuales había brindado confianza y afecto, disminuirá en el niño su capacidad de entrega y le resultará imposible encariñarse con alguna persona, desarrollando así un egocentrismo cada vez mayor, que lo lleva a interesarse cada vez más por objetos materiales como dulces, juguetes o alimentos, en lugar de concentrar sus deseos y afectos en las personas.

El niño que llega a esta etapa, luego de vivir cierto tiempo en una institución ya no se sentirá perturbado cuando la persona a su cargo lo abandone o es reemplazada por otra y no experimentará emoción, ante la llegada o partida de sus padres, el niño puede demostrar más interés en los obsequios que le traen y prestar escasa atención a las personas. En apariencia se muestra contento adaptado a su situación; su trato es fácil y no muestra temor a nadie, pero esa sociabilidad es superficial, en realidad el niño parece no experimentar afecto alguno por ninguna persona. Es por lo que a esta fase se le da el término de desapego.

Independientemente del papel que desempeñan otras variables como es el cambio de ambiente, las características de la madre y el tipo de relación que el niño tenía anteriormente con ella, el recelo que despierta en el niño el nacimiento de un posible rival, la relación previamente insatisfactoria con la madre; la creación de la situación de zozobra antes descrita, se da principalmente por la falta de la figura materna.

2.4. TEMOR Y ANSIEDAD

En estudios que se han realizado tanto con animales como con humanos, se ha corroborado esta tendencia a experimentar temor y ansiedad ante la pérdida de la figura amada.

Estos estados, surgen de la activación y posterior interrupción de los sistemas de conducta que desarrollan y existen dentro del organismo, la conducta resultante de estos sistemas, se denomina instintiva debido a que adopta pautas similares en los miembros de una especie y contribuye a la supervivencia de la misma.

Los factores causales de esta actuación o interrupción, son los siguientes: contenido hormonal, la acción del sistema nervioso central, estímulos ambientales, retroalimentación propioceptiva proveniente del organismo; y la función biológica que desempeñan es la de garantizar la supervivencia del organismo.

Sobre la base de esto como las respuestas de ansiedad y temor que se presentan ante la separación de la figura de apego, resultan ser respuestas instintivas que se dan por una señal natural de creciente peligro. Estas señales pueden ser: acercamientos rápidos de objetos o personas, movimientos súbitos, ruidos inesperados, la oscuridad, personas extrañas y la soledad.

Las pautas de conducta que exhiben ante estas señales naturales de peligro, van desde mantenerse junto a la figura de apego o al grupo, realizar movimientos de huida, desplazamientos en dirección a un sitio considerado seguro, buscar compañía, hasta aferrarse a la figura amada.

El mantenerse junto a la figura de apego, le permite al individuo estar dentro de un sector circunscrito del ambiente donde tiene mayor protección ante los peligros, por ello lo que en realidad infunde temor ante un objeto o situación externa es la ausencia del ser amado que lo deja expuesto a estos peligros.

La adquisición de estas pautas de conducta se da tanto por el aprendizaje como por observación, (esto es lo que le permite a los individuos esa transmisión cultural de las situaciones que deben evitarse y las que son seguras) así como por la tendencia natural que tienen los individuos jóvenes a imitar, lo que permite que adquieran rápidamente la sabiduría tradicional de su grupo social y de esta forma evitar riesgos que podrían ser fatales. Finalmente se puede adquirir también por una situación única y violenta de peligro.

Se dice que es fácil hablar de un peligro real, pero resulta difícil estimarlo, para ello se necesita tener un amplio conocimiento del mundo que lo rodea. Sobre la base de ello se pueden predecir los resultados con un grado de confiabilidad. Como este asunto se toma muy subjetivo, porque no existe una única realidad ni un mundo real, y debido a nuestra imperfecta capacidad para captarla, cada persona realiza su pronóstico personal sobre los posibles daños que pueden esperar basándose en sus experiencias pasadas. Esto nos lleva a encontrar diferentes tipos de propensión ante las situaciones peligrosas, ya sea mostrarse ansioso, o lleno de confianza.

Este estado emocional de seguridad no se relaciona necesariamente con el hecho de que la situación sea segura, ésta última hace referencia al mundo real, el estar a salvo de todo daño. Lo anterior se refiere, como menciona Harlow (1989) en su base segura, a la esfera de lo que le permiten tener al individuo esa confianza en sí mismo, debido a que ha contado con los cuidados y apoyo de una figura de apego.

Lo antes mencionado nos permite ver cómo los procesos de vinculación con cada progenitor van a irse construyendo dependiendo en gran medida de las funciones que estos desempeñan.

Además nos hace resaltar la importancia de ambos vínculos ya que de manera conjunta se van complementando y le proveen al niño de ciertos elementos que le ayudan a desarrollarse de manera satisfactoria.

Finalmente hay que enfatizar el hecho de que la pérdida o separación de las figuras de apego constituye una experiencia muy difícil de afrontar para los pequeños, ya que representa una situación que implica un aumento de peligro y vulnerabilidad ante las inclemencias del ambiente que trae consigo sentimientos de ansiedad, temor e inseguridad que van a tener serias consecuencias en el posterior desarrollo del niño y en especial en las subsecuentes vinculaciones que establezca con otro tipo de personas.

CAPITULO 3

ESTILOS DE AMOR EN LA RELACION DE PAREJA.

Uno de los planteamientos más importantes de la psicología es el considerar al hombre como un ser social, vinculado necesariamente con los otros para poder desarrollarse íntegramente.

El desarrollo integral del individuo se refleja claramente en la personalidad que éste muestra ante los demás y ante él mismo. Su personalidad es producto no sólo de la herencia genética de sus padres sino también de la interacción con éstos e inclusive de la ausencia de los mismos.

A lo largo de los capítulos anteriores hemos mencionado cómo influyen las figuras materna y paterna en el desarrollo del niño. Es objetivo de este capítulo el retomar el punto principal de nuestra tesis: el vínculo familiar como predictor de las relaciones románticas adultas.

La lógica del presente capítulo será partir de la personalidad desarrollada a lo largo de la interacción con nuestras figuras de apego, retomando los tres tipos de apego (seguro, ansioso-evasivo y ansioso-ambivalente), la interacción con otros a lo largo de nuestra formación como adultos y más específico con nuestra pareja, para posteriormente relacionarlo con los seis tipos de amor que Lee (1976, citado en: Feeney y Nolleí, 1990) menciona y como punto final, pero no menos importante, determinar la relación entre los tipos de apego desarrollados con nuestro padre y madre y cualquiera de los seis tipos de amor desarrollados con nuestra pareja.

John Lee (1976, citado en: Feeney y Noller, 1990) enfatiza también que cada cultura tiene una forma determinada de transmitir la noción de pareja entre los individuos, más específicamente el concepto de amor. Este se aprende porque nuestra cultura deja claro que el amor existe, y hasta nos puede determinar cuál es el momento en que debemos enamorarnos o estamos enamorados. La televisión, la radio,

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

la literatura tienen en muchas ocasiones, al amor como tema principal. Tal pareciera que todos entendemos al amor con una sola descripción, sin embargo, John Lee diferencia seis tipos de amor:

- 1) *Eros*: se caracteriza porque los amantes sienten una atracción inmensa y poderosa hacia las personas hermosas. Los amantes eróticos se sienten fascinados por cada rasgo de su amado. Dura poco tiempo este tipo de amor ya que la pasión inicial en pocas ocasiones se convierte en amor maduro.
- 2) *Agape*: caracterizado por el amor paciente, amable y nunca demanda reciprocidad. Este tipo de amor se asemeja al amor puro propiciado por los santos, por lo que es muy raro encontrar este tipo de amor a lo largo de la relación en una sola persona.
- 3) *Ludus*: es el tipo de amor tomado como un juego. Los amantes Lúdicos son cuidadosos de no apegarse demasiado a sus parejas o de permitir que éstas se hagan dependientes de ellos. Salen con muchas personas y se rehúsan a mencionar cualquier plan a largo plazo.
- 4) *Manía*: el amante maniaco tiene una necesidad insaciable de atención y afecto por parte del ser amado. El amante alterna entre las cimas del éxtasis cuando se siente bien y las profundidades de la angustia cuando el ser amado está ausente.
- 5) *Pragma*: los amantes pragma dan un enfoque práctico al amor. Desde el principio, andan en busca del cónyuge apropiado: alguien cuya personalidad, antecedentes, educación, religión, intereses, etcétera, sean compatibles con los suyos.

- 6) Storge: este tipo de amor se caracteriza por una relación amistosa. El compromiso más fuerte es de la complicidad que tienen los amigos bajo distintas circunstancias.

Shaver y Hazan (1988) argumentan que los vínculos de amor mencionados pueden ser representados por tres de ellos: Eros, Ludus y Manía.

Sin duda son nuestras propias experiencias las que determinan el tipo de amor que sentimos. Estas experiencias no sólo se refieren a las vividas durante la edad adulta. La base del amor se encuentra desde que el niño empieza a interactuar con su medio ambiente, por lo que la cultura y, principalmente la familia, han de jugar un papel muy importante.

La cultura le concede a la familia la labor de seguir desarrollando el concepto de amor en las personas. Es importante mencionar que la familia transmite el concepto de amor, más por la convivencia o por falta de ésta, que por palabras.

Si recordamos la manera como se describió la interacción entre las madres y sus hijos podemos demostrar que el afecto puede ser transmitido no sólo con palabras, la vinculación puede expresar tanto o más que una conversación.

La temprana interacción padre-hijo y madre-hijo dan forma a la percepción que los niños, adolescentes y adultos tienen de las relaciones románticas adultas.

De acuerdo a los vínculos, se dice que será la calidad de las relaciones las que determinen el tipo de amor que deben tener. Si se piensa en un vínculo seguro durante la infancia, se tiende a pensar en relaciones positivas durante las relaciones románticas adultas.

En contraposición se encuentra el vínculo ansioso que más bien se correlaciona con relaciones románticas negativas, como ludus, ya que no encuentra una seguridad en sus relaciones materna y paterna les es difícil sentirse seguros con su pareja. El

vínculo ansioso-ambivalente tiene características de los valores anteriores y puede ser entonces una relación tanto positiva como negativa.

Vínculo seguro		Eros y levemente Ágape
Vínculo evitativo	ansioso	Ludus
Vínculo ambivalente	ansioso	Manía

Tabla 1: Correlación entre los tres tipos de vínculos paterno y materno con los tipos de amor

Como se puede observar, las relaciones que establecemos con nuestras parejas no están desligadas por completo de las relaciones que tuvimos en nuestra infancia con nuestros padres o cuidadores. Tomando en cuenta lo descrito a lo largo de estos tres capítulos podemos dar pauta a la labor experimental realizada para esta tesis.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO 4

INVESTIGACIONES ACERCA DE LA TEORIA DEL VINCULO.

El presente capítulo contiene trabajos cuya temática está alrededor de los aspectos que conforman e influyen en la relación de pareja y su vinculación con la Teoría del Vínculo.

Si bien nuestro tema principal ha de referirse al vínculo familiar como predictor de las relaciones románticas adultas, hablar del amor nos permitirá determinarlo como elemento fundamental en la relación de pareja.

Sánchez (1995) en su artículo Introducción: La relación amorosa. Definiciones y paradojas analizan bajo cuatro parámetros tres tipos de pareja. Dicha investigación menciona qué parámetros utilizar para definir a la pareja.

Los parámetros que describen son los siguientes: cotidianidad, proyecto vital compartido, relaciones sexual y tendencia monogámica.

Relacionándolos con los tres tipos de pareja que define como: pareja de esposos, pareja de amigos y pareja de amantes. Es importante resaltar que, de acuerdo a cada parámetro existen dos condicionantes que afectan la vida en pareja, nos referimos a la satisfacción amorosa y sexual, ambas juegan un papel importante en el sentido de formación de la pareja pero aún analizando a fondo estas condicionantes queda pendiente el papel que juega el amor en una relación sentimental. Aunque a decir verdad ésta ha sido una paradoja inevitable cuando se habla de relaciones humanas, y esto se debe a que durante la interacción de una persona con otra están inmersos dos mundos completos de sentimientos que forman un proceso complejo y a lo largo del cual intervienen múltiples factores, tal como lo describe José A. Vírveda (1995) en el artículo elección de pareja.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Durante este artículo Vírveda describe cuatro factores que intervienen en la elección de pareja, estos son: biológicos, culturales, personales e interaccionales.

- *Los factores biológicos* son todas aquellas conductas que se derivan de la herencia orgánica de nuestros antecesores, ésta se puede enfocar a la sobrevivencia de la especie humana, unida al instinto sexual, a la necesidad de ser protegido y de proteger.
- *Los factores culturales* determinan lo que debe ser la relación de pareja, las formas de interacción sexual y los roles sociales se vuelven estereotipos rígidos disfuncionales con el transcurso del tiempo, hasta que se establecen roles nuevos más adecuados, esto puede incrementar los conflictos en cuanto a la elección de pareja porque existe la posibilidad de que los roles nuevos aún no estén asimilados. En este punto la personalidad de cada individuo determinará el grado de conflicto que este cambio genere.
- *Factores personales* se refieren precisamente a que cada persona tiene una forma propia y específica de asimilar, los estímulos externos, por consiguiente interpreta éstos de acuerdo a su propio criterio. En cada uno se plasma de forma concreta los valores y expectativas con respecto al valor propio y a la relación de pareja ideal y esperada.
- *Los factores interaccionales* determinan la calidad de la relación, su duración y conformación una vez iniciada la relación. Estos factores dependen de la pareja misma, de su interacción cotidiana. Estas interacciones y sus efectos actúan como reforzadores de la relación. La comunicación, la expresión afectiva y el apoyo son algunas de las interacciones más determinadas.

No importa qué duración tenga la relación amorosa ésta será afectada por los procesos y factores que manifiestan su efecto en la convivencia diaria de la pareja. Para concluir, Vírveda manifiesta que este artículo puede ayudar a prevenir los

conflictos en las parejas valorando la importancia que tiene el amor en la relación amorosa.

El amor logra ser el combustible de la pareja en tanto ésta permita se desarrolle. ¿Podemos pensar que el amor se puede medir? Zick Rubin (1970) en su investigación "Medidas del amor romántico" desarrolla el tema. Esta investigación se basa en la idea que el amor puede ser medido y que las investigaciones que se han desarrollado al respecto son parte de este mismo esfuerzo.

Para Rubin (1970) el amor es definido inicialmente como una actitud sostenida por una persona hacia otra, en particular envolviendo la predisposición a pensar, sentir y comportarse de cierta manera hacia esta persona. Esta definición sitúa al amor en la corriente principal de la psicología social tomando como base la atracción interpersonal, la admiración y el respeto.

Específicamente esta investigación se enfoca en el estudio del amor romántico, el cual se ha definido simplemente como amor entre dos personas de sexos opuestos que posiblemente podrían casarse.

La investigación tiene tres fases: 1) desarrollo de la escala de amor; 2) empleo de la escala en un cuestionario, donde se estudiaron los datos de parejas de estudiantes; 3) valoración de la validez de la escala en un laboratorio.

En la primera fase se procedió a definir el amor romántico, la escala consta de tres frases y una línea para que el entrevistado las complete. También se construyó una escala de vínculo y por medio de estos ítems se media la atracción física, idealización, predisposición a ayudar, deseo, emociones y experiencias sentimentales, necesidad de dependencia y la relativa falta a la importancia de las reglas universales en las relaciones. La otra parte de los ítems se refiere a la teoría y práctica de las atracciones interpersonales.

Se aplicaron estos ítems con la ayuda de dos paneles de estudiantes quienes los calificaron según su entendimiento del amor y vínculo. Luego estos ítems se administraron a 198 estudiantes.

En la escala de amor se incluyen los diferentes componentes del amor romántico, como los enunciados por Freud (1955) de afiliación, necesidad de dependencia, y los de Harlow (1989) la predisposición a ayudar From (1991) cuidado, responsabilidad, respeto, y conocimiento Slater (1963) la absorción de la otra persona, y las implicaciones de la estructura social.

Los resultados muestran que aún se deben hacer revisiones a esta escala para futuras versiones pero también que la mayor parte de correlación fue aprobado, la escala tuvo una parte de consistencia alta y fue moderadamente correlacionada con la escala de vínculo.

Este artículo lo tomamos como base para determinar otras investigaciones que han sido desarrolladas con el objeto de medir el amor y correlacionarlo con otras variantes, además de valorar los instrumentos como medidores de amor pero siempre bajo parámetros científicos.

Llevar el amor dentro de los parámetros científicos no siempre se escucha aceptable, sobre todo cuando resulta que hay investigaciones encaminadas a formular metodologías del amor, como la realizada por Hendrick (1986.) Esta investigación forma parte de un largo programa que estudia el amor.

Hendrick se basa en la teoría propuesta por Lee (1976) en la clasificación que él da de los tres tipos de amor primarios: Eros (romántico-pasional), Ludus (amor de juego) Storge (amor amistoso), y los tres secundarios: Mania (amor posesivo y dependiente), Pragma (amor lógico y racional), y Agape (amor altruista).

Hendrick considera que esta tipología de Lee es multidimensional y sintetiza las teorías de amor que se han propuesto anteriormente.

También retoma una escala desarrollada por HatKoff y Lasswell (1979, citados en Hendrick, 1986) inspirada en las investigaciones realizadas por Lee. La cual consta de 50 ítems, que se contestan con un falso o verdadero y que pudieran medir estos seis estilos de amor.

Esta escala fue completada en una investigación realizada por Hendrick (1989) en este estudio los análisis de los ítems proveyeron de un soporte parcial para la teoría de Lee.

Posteriormente a esto se realizó la nueva revisión a la escala y una investigación concurrente se basó en esta revisión.

El objetivo de esta investigación fue planear un instrumento que pudiera medir los seis estilos de amor y además proveyera evidencia de que los tipos de amor existen; otro objetivo tuvo como finalidad examinar el alcance de esta teoría y los estilos de amor, tomando en cuenta otras variantes para el análisis, como género, grupo étnico, edad, efectos de experiencias previas y presentes, niveles de autoestima.

El método utilizado fue la aplicación de un cuestionario que incluye una corta explicación acerca del estudio de actitudes y 11 ítems, una sección titulada escala de actitudes de amor que contiene 42 ítems, una sección llamada escala de actitudes sexuales que contiene 58 ítems.

Los ítems en la sección de actitudes son medidos sobre 5 categorías básicas transformadas en 5 puntos numéricos para el análisis y son: 1=total acuerdo, 2=moderado acuerdo, 3=neutral, 4=moderado desacuerdo, 5=total desacuerdo.

Los sujetos que contestaron los cuestionarios fueron un total de 807 estudiantes de la universidad de Miami. La mitad de estos contestaron por segunda ocasión el cuestionario hacia las 4 semanas de intervalo.

Los resultados mostraron que la escala de medidas de estilos de amor mide actitudes relativamente cambiantes así como índices constantes de rasgos de personalidad.

Esta investigación fue importante para el desarrollo de nuestra tesis en el sentido de retomar el cuestionario y formular el nuestro sobre la base de éste, respecto al tema de la pareja.

Posteriormente Hendrick (1989) calculó cinco medidas de amor:

- 1) La escala de actitudes de amor desarrollada por Hendrick basada en la teoría de amor de Lee, la cual consta de 42 ítems divididos en 6 subescalas que son: pragma, eros, ludus, storge, manía y agape, la forma de responder es de A=total acuerdo a E=total desacuerdo.
- 2) La teoría triangular de escalas de amor desarrollada por Sternberg (1987), él sugiere 3 constructos que sirven para entender todos los tipos de amor cercanos, que son, la intimidad, la pasión, el compañerismo, la combinación de estos tres componentes es lo que genera las diferentes clases de amor.
- 3) La escala de amor pasional desarrollada por Hatfield (1986) que consta de 30 ítems, que miden el amor pasional definido como un compuesto de cogniciones, afectos y componentes conductuales marcados por una fuerte energía positiva.
- 4) La forma de clasificación de las relaciones desarrollada por Davis y Todo (1982, citados en Hendrick, 1989) el cual es un modelo de relación múltiple de las características que presentan el amor y la amistad. El instrumento utilizado tiene

6 subescalas que son: viabilidad (confianza, respeto, aceptación, tolerancia); pasión (fascinación, exclusividad, intimidad sexual); cuidado (ayuda, apoyo); Satisfacción (felicidad, sentimientos de éxito, reciprocidad) y conflicto (Conflicto-ambivalencia). Son 58 ítems que se contestan de A=completamente a E=no del todo

- 5) Una medida de amor y vínculo desarrollada por Hazan y Shaver (1987) basada en los trabajos de Bowlby y Ainsworth (1978, citados en Hendrick, 1989). Quienes delinearon 3 aproximaciones del vínculo infantil: Seguro, Evitativo (No responsivo, desprendido) y Ansioso Ambivalente. La medida de Shaver y Hazan consta de 31 ítems que miden estos tres estímulos de vínculo y que se responden con una A=totamente de acuerdo a E=totamente desacuerdo.

La propuesta de este estudio fue examinar las propiedades psicométricas de estas escalas de amor, averiguar sus similitudes y diferencias entre ellas y los atributos que miden para determinar la temática que pueda ser común a todas ellas y entenderlas mejor y tal vez hacer una integración de las aproximaciones conceptuales y teóricas sobre las cuales se basan.

En el método, se administraron estas escalas a 391 estudiantes solteros (189 hombres y 202 mujeres.)

Los resultados mostraron una correlación positiva entre las escalas de actitudes de amor y el estilo vínculo seguro, con la teoría triangular de escalas de amor con las subescalas: viabilidad, pasión, cuidado y satisfacción y la escala de amor pasional.

Ludus se correlacionó positivamente con un vínculo positivo y la subescala de conflicto. Pragma se correlacionó con vínculo evitativo y negativamente con viabilidad, intimidad y satisfacción. Storge positivamente con intimidad, viabilidad y cuidado. Manía se correlacionó positivamente con vínculo ansioso ambivalente y las subescalas de

Stemberg (intimidad, cuidado y satisfacción) y por último amor pasional y ágape tuvieron un patrón similar a Eros.

En resumen la escala de amor pasional se encontró que es dimensional con fuertes factores y alta confiabilidad interna. La escala de actitudes de amor es multidimensional.

Los tres estilos de vínculo de Hazan y Shaver (1987) fueron construidos con un formato y propuesta diferentes de las otras medidas, por lo que no se pudo hacer un análisis detallado, pero se vio una modesta inter correlación. En este instrumento ellos capturaron aspectos de cercanía de las relaciones de amor pero faltó sobre comunicación y pasión.

Hatfield (1986) en su escala capturó elemento maniaco de amor pasional.

Stember logró integrar en su teoría los aspectos de otras teorías pero no fue posible medir independientemente los componentes para poder validarlos.

Finalmente la escala de Davis tiene poco clara la medición y consideramos necesita que se desarrollen más ítems.

Este artículo nos permitió la construcción de nuestro cuestionario, porque de él retomamos su temática y resultados.

Con lo anterior se hace patente la influencia que ha generado la Teoría del Vínculo en otras investigaciones, pero fue en 1992 que Igne Berthron recopila las investigaciones realizadas por Bowlby y Ainsworth.

Bretherton (1992) en su artículo Orígenes de la Teoría del Vínculo menciona las investigaciones realizadas que originaron la Teoría del Vínculo. Cabe mencionar que gran parte de este artículo fue citado en el primer capítulo de esta tesis, por lo que sólo resta mencionar la manera como se dio a conocer la Teoría en el medio científico.

La primera presentación de la teoría del Vínculo formulada con conceptos etiológicos, fue dada a conocer en el British Psychoanalytic Society en Londres. La presentación comprendía tres artículos, el primero de ellos fue titulado "The nature of the Child's tie to his mother" en 1958, el cual revisa y rechaza la concepción psicoanalítica de la libido de los niños hacia su madre, menciona que la necesidad de satisfacerse es una reacción primaria y el vínculo propiamente dicho es visto como secundario. "Separation Anxiety" presentada en 1959 fue realizada en observación de Robertson y Heincke, Harlow y Zimmermann (1950, citados en Bretherton, 1992). Por último, "Grief and Mourning in infancy and Early Childhood", fue el más controversial artículo, en éste Bowlby cuestiona lo dicho por Anna F., ésta última menciona que cuando el infante sufre la pérdida de la figura materna puede tener un buen desarrollo, siempre y cuando exista un adecuado cuidador sustituto. Bowlby mantiene que el dolor y el proceso de pérdida en niños y adultos aparecen siempre que la conducta de vínculo es activada, por lo que la conducta de vínculo debe ser siempre continua e indispensable.

En 1962 Bowlby completó dos artículos (nunca publicados) en defensa del proceso relacionado con la pérdida.

Los artículos mencionados hasta ahora han abarcado el proceso de investigación que compete a la Teoría del Vínculo y la importancia de mantener un vínculo con la figura de apego, pero qué pasa cuando se sufre la pérdida y por consiguiente el vínculo con la figura de apego.

Interesados en abordar este tema Berman y Roel (1992) Publican el artículo "El impacto de las pérdidas personales y familiares en la conflictiva de pareja: una visión psicoanalítica.

En nuestra opinión, este artículo es uno de los más significativos en la elaboración de este capítulo, al retomar como tema principal, la consecuencia que trae consigo la pérdida de la figura de apego en la relación de pareja.

Berman y Roel (1992) analizaron conflictos de pareja que se manifiestan en las siguientes modalidades: 1) imposibilidad de conservar la relación; 2) dificultad para darla por terminada a pesar de ser predominantemente destructiva; 3) juego de separaciones repetitivas e intentos fallidos de reconciliación.

Primeramente analizaron un marco clínico que les permitió comprender la influencia de la familia de origen de los integrantes de la pareja. Lo anterior les permitió detectar características significativas de las familias: 1) fallas significativas en las funciones maternas; 2) ausencia emocional y/o física del padre; y 3) grave conflictiva en la relación de pareja de los padres.

La necesidad de cercanía del hijo con la madre nace de la vulnerabilidad del ser humano y del proceso de separación-individuación que se cimienta en los primeros tres años de vida y se prolonga desde la cuna hacia la tumba". Mahler (1975, citados en Berman y Roel, 1992) menciona también que a lo largo del proceso de separación-individuación, primordialmente durante los 18 y 24 meses de vida, surge el dilema entre el anhelo de cercanía y el temor al abandono y la superación de este proceso depende de la información genética del niño, de la calidad de vínculo materno y de otros factores externos como son el nacimiento de hermanos, enfermedades, u otros eventos traumáticos.

Posterior a esto surge una crisis de reaceramiento, durante ésta el niño quiere estar al mismo tiempo cerca y lejos de la madre, para ayudar al niño es necesario que la madre tome en cuenta la necesidad del niño de acercamiento y muestre una respuesta de amor hacia la conducta del hijo.

Los autores mencionan que han observado que tanto el niño como adultos con patologías narcisistas tienen necesidades intensamente contradictorias que transfieren de su relación con la figura matema a la pareja.

La patología debida a fijaciones en las crisis de reaceramiento que genera la conflictiva de pareja que hemos descrito, coincide con un panorama familiar manifestado de la siguiente forma:

- ♦ Ausencia constante o definitiva del padre, asociada con relaciones extramaritales, celotipia, alcoholismo, violencia física y verbal.
- ♦ Un vínculo de pareja marcadamente conflictivo.
- ♦ Serías fallas en las funciones maternas.

Un punto interesante de este artículo, se aborda al señalar el papel que juega el padre. El psicoanálisis sostiene que el padre juega un papel muy importante que determina el desarrollo emocional de los hijos, influyendo también en la formación de su identidad.

Cuando la madre está ausente o no ha tenido el suficiente desarrollo para formarse a ella misma una identidad, la figura del padre es indispensable. Para lo cual el padre también debe tener una identidad ya formada, de lo contrario no permitirá, al igual que la madre, el desarrollo de identidad positiva del hijo.

Berman y Roel (1992) también consideran que el índice de divorcio en nuestro país puede ser producto de las pérdidas tempranas, particularmente al abandono del padre y los deficientes cuidados de la madre.

La importancia del vínculo con una figura cuidadora para el niño durante la infancia radica, como hasta ahora lo hemos visto, no sólo para la elección de pareja sino también para la formación de su propia identidad. Una vez formada la identidad del individuo, podrá éste ser capaz de diseñar su propio prospecto de vida.

Los autores mencionados lo sabían, por lo que sus artículos ayudan a comprender cómo, al llegar a la etapa adulta el individuo trae consigo una serie de circunstancias que lo han determinado.

Por lo anterior podemos comprender el interés de autores como Hazan y Shaver (1988, citados en Ijzendoorn, 1995) trabajaron sobre un artículo llamado "Conceptualización del amor romántico como un proceso de vínculo." El artículo exploró la posibilidad de proponer al amor romántico como proceso de vínculo, un proceso biosocial por el cual los lazos afectivos están formados durante el proceso de vínculo que se genera durante la infancia del hijo con sus padres.

Los autores manejan la idea de que el infante necesita una madre sensitiva y responsable, durante su primer año de vida. El proceso socio-emocional que vive el infante durante su interacción con los cuidadores determina, en parte, los efectos que esto ha de traer durante la edad adulta.

Los autores mencionan lo explicado por Bowlby, ya retomado en este artículo, para establecer los efectos del vínculo en la formación de identidad del hijo.

Ijzendoorn (1995) comparte la idea con los autores acerca de que las diferencias individuales de las representaciones mentales están determinada por los signos de vínculo de los niños con sus cuidadores y además por la dirección del desarrollo socioemocional del niño. También agrega que esto implica un énfasis sobre la organización cognitiva y la reconstrucción de las experiencias del vínculo con el niño, por lo que la Entrevista del Vínculo Adulto tuvo un papel importante para las investigaciones mencionadas.

Ijzendoorn (1995) describe la importancia de esta Entrevista en su artículo "Representaciones del Vínculo del adulto y Vínculo infantil: un metanálisis sobre la validez predictiva de la entrevista del Vínculo adulto."

La entrevista del Vínculo del Adulto (EVA) fue desarrollada para explicar las representaciones mentales del vínculo manifestado durante un discurso de las

experiencias de la niñez, obteniendo la cualidad de las relaciones del vínculo infante-padre.

La representación mental es definida como un catálogo de reglas para la organización de la información relevante para el vínculo y obtener los accesos o límites para esta información. Las representaciones mentales de las experiencias de vínculos de los niños se manifiestan por medio del lenguaje, manifestándose una evaluación por los adultos de su propia experiencia.

La Entrevista del Vínculo del Adulto se caracteriza por:

- Una memoria autobiográfica sobre la reconstrucción del adulto de su propio pasado.
- Identificación de nuestro pasado, especialmente de nuestras experiencias negativas.

El procedimiento que utilizó el autor para determinar la utilidad de la EVA fue pedir a un grupo de padres se cuestionaran acerca de la familia de origen de cada uno. Posteriormente solicitó calificaran el vínculo de acuerdo a 5 adjetivos.

Los resultados determinaron cuatro grupos de padres:

- 1) Los padres autónomos o seguros, debido a que sus representaciones y relato de sus experiencias de vínculo son coherente con sus respuestas.
- 2) El segundo grupo se caracterizó por una contradicción constante entre sus experiencias y su discurso.
- 3) Los padres del tercer grupo se muestran enojados cuando tienen que describir a su figura de vínculo.
- 4) Los padres desorganizados formaron el último grupo, ellos mostraron desorganización respecto a sus experiencias traumáticas.

Para este autor la importancia de la EVA radica en su utilización para determinar el vínculo afectivo, que determina su identidad adulta.

Ahora bien pensar en la EVA como el único y válido instrumento para la determinación del vínculo debe ser tomado de una manera seria y científica. Fox (1995) lo sabe por lo que escribe su artículo: "De la forma en que fueron: los recuerdos de adultos sobre sus experiencias de vínculo y el papel que jugaron en la relación padre-infante: un comentario sobre Ijzendoorn (1995)." Fox retoma la evidencia de Ijzendoorn para evaluar la validez que tiene la Entrevista de Vínculo Adulto.

Ella menciona las investigaciones de Bryron (1993, citados en Fox, 1995) las cuales han puesto en evidencia la importancia del vínculo infantil en el desarrollo cognitivo y socioemocional del niño. En sus estudios Bryron trabajó con mujeres embarazadas a las que les dio información para incrementar tanto su responsabilidad como su sensibilidad hacia sus hijos cuando estos nacieran.

Fox (1995) menciona que la coherencia de este discurso y los recuerdos de experiencias tempranas están en función de otros factores aún no comprobados y que ésta nada tiene que ver con el vínculo temprano, más bien está relacionada con el estado psicológico actual y al ambiente que vive la persona.

Para concluir es importante mencionar que la historia del vínculo con sus padres es errónea ya que como se ha mencionado el modelo de seguridad cambia a través del tiempo en función de la sofisticación cognitiva ya que hay cambios en la historia de los eventos. Por lo anterior la EVA muestra una historia reconstruida basándose en la visión actual que tiene que ver con el estado psicológico y no con la historia del vínculo pasado.

Finalmente afirma que las diferencias individuales de temperamento en los niños son un factor crítico en cuanto a la vulnerabilidad y resistencia hacia los eventos de la vida, como el estrés.

METODO

Se desarrollaron dos cuestionarios uno que identifica el tipo de amor que mantiene el sujeto durante sus relaciones de pareja (anexo 1, p. 73) y otro que determina los vínculos familiares (anexo 2, p. 75).

En el primero se enlistan las actitudes de los seis tipos de amor propuestos por Lee, estos tipos son los siguientes, eros (amor romántico y pasional), ágape (amor altruista), pragma (amor lógico), storge (amor amistoso), ludus (amor juguetón), manía (amor posesivo y dependiente). Este cuestionario consta de 60 items basados en el instrumento usado por Hendrick en 1986.

Para medir cada tipo de amor hay 10 frases que describen las actitudes propias de éste, dichas frases se fueron intercalando siguiendo este orden: primero va una frase de eros, luego una ágape, pragma, storge, ludus, manía, y se vuelve a repetir este orden hasta completar los 60 items.

Los items fueron medidos sobre cuatro categorías, que posteriormente se transformaron para el análisis en 4 puntos numéricos 1= totalmente de acuerdo, 2=acuerdo, 3=desacuerdo, 4= totalmente desacuerdo.

Los sujetos contestaban los cuestionarios tomando como referencia la manera como se habían desarrollado en sus relaciones de pareja, y para el caso en el que no habían tenido parejas, se basaban en la manera como desearían que éstas fueran. Las instrucciones que se les dieron son las siguientes: a cada frase que se te menciona tú debes elegir el número que corresponda a tú respuesta, para ello toma como referencia como han sido tus relaciones de pareja, y si no has tenido alguna contesta de acuerdo a como quisieras que éstas fueran.

El segundo cuestionario que se desarrolló consta de 31 items que establecen el vínculo que tuvo el sujeto con su padre y con su madre.

Para el desarrollo de los ítems se tomó como guía la descripción de los tres estilos de vínculos que Ainsworth (1978, citado en Bretherton, 1992), encontró en sus estudios, estos son el vínculo seguro, el ambivalente y el evasivo.

Los ítems se contabilizaron por medio de 5 categorías que son: A= siempre, B=casi siempre, C=algunas veces, D=casi nunca, E=nunca.

Para determinar qué tipo de vínculo le correspondía, se procedió de la siguiente forma: mayoría de A y B correspondían al vínculo seguro, si había mayoría de C el vínculo establecido era ambivalente y, si la mayoría eran B y D, el vínculo era evasivo.

Las instrucciones que se les dieron a los sujetos para contestar el cuestionario son las siguientes: para cada frase que se te mencionará, responde de acuerdo a la manera como tu padre y tu madre te hayan tratado cuando eras pequeño.

Se diseñó un formato de respuesta para el cuestionario de Tipos de amor (anexo 3, p. 76), así como también para el cuestionario de Vínculos familiares (anexo 4, p. 77); en la que sólo se incluía el nombre del cuestionario, las categorías de respuesta y el número de ítem con un espacio en blanco al frente para que anotaran su respuesta.

La población a la que se aplicaron estos cuestionarios fueron 200 sujetos de los cuales 94 son hombres y 106 mujeres de quinto, sexto, séptimo y octavo semestre de la carrera de Psicología de la Facultad de Estudios Superiores, Campus Iztacala.

RESULTADOS

Para la calificación de los cuestionarios se diseñó una plantilla para cada tipo de amor, éstas contienen en blanco el número de ítems que corresponden a cada uno de éstos, de manera que al colocarlas encima de la hoja de respuestas se pueden ver únicamente la respuesta del tipo de amor que se desea calificar (anexo 5, p. 79).

Para definir qué tipo de amor le correspondía, se tomaron en cuenta solamente los números 1 y 2 que significan totalmente de acuerdo y de acuerdo respectivamente. De este modo el tipo de amor que tuviera mayor número de estos, era el que se elegía. Si se hallaba algún empate entre varios tipos de amor, éste se resolvía contabilizando quien tenía mayor número de 1, pero si aún así el empate persistía, se dejaban los dos tipos de amor.

Para la calificación del segundo cuestionario se tomó como criterio, lo siguiente: si se hallaba una mayoría de A y B en las respuestas este correspondía a un vínculo seguro, si la mayoría eran C correspondía a un vínculo ambivalente y si la mayoría eran D y E entonces el vínculo era evasivo.

Una vez calificados los dos cuestionarios se hizo un vaciado de los resultados en una tabla (anexo 6, p. 81) en la cual se tiene el folio del sujeto, el sexo, tipo de amor que le corresponde así como el tipo de vínculo que tuvo con su padre y con su madre.

Basándonos en esta tabla se sacaron las frecuencias de tipos de amor para hombres y mujeres, esto también para el caso de los vínculos familiares.

Para el análisis estas frecuencias se transformaron a porcentajes. Tomando en cuenta que para las mujeres el 100% corresponde a 106 y en el caso de los hombres el 100% son 94 sujetos.



Los resultados muestran que en cuanto a los hombres el 26.00% fueron storge, el 27.02% eros, el 18.08% ludus el 14.89% pragma el 10.63% ágape y el 3.19% manía. En cuanto a las mujeres se encontró que el 30.18% fueron storge, el 22.64% pragma, el 19.81%, eros y en un 5.66% tanto manía como ágape (anexo 7, p. 82).

Estos datos sugieren en un primer momento que la mayoría de los hombres coinciden que el amor se caracteriza por una atracción física y espontánea, por lo que mantienen una relación de pareja bajo los conceptos de amistad y libertad. Por otro lado, la perspectiva de las mujeres con respecto al amor, es práctica en tanto que analizan la personalidad de su pareja con el objeto de estar con la persona adecuada por lo que la amistad es importante para su relación.

Con respecto a los vínculos de los hombres con el padre, se encontró que el 51.06% llevaban una relación segura con sus padres, el 27.65% llevaban una relación evasiva y el 13.82% una relación ambivalente. En cuanto al vínculo materno, el 80.85% de los hombres llevaron una vinculación segura, el 10.63% una relación evasiva y el 8.51% ambivalente (anexo 8, p. 83).

En cuanto al vínculo que la mujeres mantenían con la madre, el 83.96% de las llevaron una vinculación segura, el 7.54% una relación evasiva y el 7.54% ambivalente. En cuanto a su relación con el padre se observó que el 50% de ellas llevaron un vínculo seguro con su padre, el 23.35% uno evasivo y el 11.32% uno ambivalente (anexo 9, p.84).

Estos porcentajes nos muestran una similitud entre las relaciones padre - madre en hombres y mujeres, estando en primer término una relación segura con ambos padres, en segundo lugar una relación evasiva y por último una ambivalente.

La coincidencia de estos datos y el alto porcentaje en lo que se refiere a la relación segura, nos lleva a cuestionarnos sobre la validez y sensibilidad del

instrumento que diseñamos para medir los vínculos familiares, por tanto esto lo tocaremos en la discusión.

Después de sacar las frecuencias se procedió a hacer la correlación entre los seis tipos de amor y las combinaciones que de éstos se obtuvieron en la calificación de los cuestionarios, con los vínculos que se tuvieron con el padre y con la madre, para lo cual se utilizó el programa excel 5 también se añaden los resultados que se obtuvieron con respecto a los sujetos que reportaron la relación con uno sólo de los progenitores, en cuyo caso fue la madre, y la correlación de esto con los 6 tipos de amor. Lo anterior tanto para el caso de los resultados de las mujeres (anexo 10, p.85), como para los resultados de los hombres (anexo 11, p. 86). A continuación la descripción de dichos resultados:

Vínculo Seguro –Seguro (padre-madre)

Las mujeres que tuvieron un vínculo seguro con ambos padres el 17.92% se correlacionaron con el tipo de amor storge, el 9.43% con un tipo de amor eros y pragma, el 4.71% con ludus, el 2.83% con ágape y finalmente el 1.88% con el tipo de amor manía. Dentro de este tipo de vínculo se detectaron dos tipos de combinaciones en cuanto a los tipos de amor una de ellas es ágape-storge correlacionado en un 1.88% y pragma-storge correlacionada en un .94%.

En lo que respecta a los hombres, que tuvieron un vínculo seguro con ambos padres, se encontró una correlación de 9.57% con pragma y storge, un 8.51% con eros y ludus. Un 6.38% con ágape y el 1.06% con manía. Las combinaciones de tipos de amor que se obtuvieron fueron eros-pragma con un 2.12% de correlación y pragma-storge con un 1.06%.

De lo anterior se deduce que storge es el tipo de amor con mayor porcentaje, tanto para hombres como para mujeres, en segundo término se encontraron los tipos eros y pragma siendo este último un poco más alto en los hombres.

Vínculo Evasivo – Seguro (padre-madre)

Para el caso de las mujeres una correlación de 4.71% con eros y storge, el 3.83% con pragma, el 1.88% con ágape y el 1.08% con manía, en el caso de los hombres se encontró que el 7.44% se correlacionó con el tipo storge, el 3.19% con ágape y Eros y el 2.12% con pragma. Las combinaciones que se dieron en este caso para mujeres fueron las siguientes pragma-storge y pragma-manía con un 9.45% y para los hombres ludus- manía con un 1.06%.

Estos datos nos revelan que los tipos de amor que se correlacionan en mayor porcentaje con estos vínculos son tanto para hombres como para las mujeres, en primer término el tipo storge, además en el caso de las mujeres se encontró que la combinación de pragma-storge y pragma-manía se correlaciona altamente con éste tipo de vínculo.

Vínculo Evasivo – Evasivo (padre-madre)

Los resultados respecto al tipo de vínculo evasivo por parte de ambos padres, muestran una correlación para las mujeres del 2.83% con eros y pragma. Para los hombres el 3.19% con el tipo de amor storge, el 2.12% con ludus, y el 1.06% en la correlación eros /pragma.

En este caso el vínculo de ambos padres evasivos se correlaciona en mayor grado con un tipo de amor storge en el caso de los hombres y con eros y pragma en el caso de las mujeres.

Vínculo Ambivalente – Ambivalente (padre-madre)

En cuanto al vínculo de ambos padres ambivalentes se tuvo una correlación para las mujeres de 1.88% con los tipos de amor pragma y storge, para los hombres un 2.12% con pragma y un 1.06% con storge.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

Vínculo Ambivalente – Seguro (padre-madre)

Sobre el vínculo de padre ambivalente y madre segura en el caso de las mujeres, se obtuvo un 1.88% de correlación con ludus y storge, en el caso de los hombres con un 1.06 % con Eros.

Vínculo Ambivalente – Evasiva (padre-madre)

En este vínculo se correlacionó para los hombres en 1.06% con pragma y storge. Para las mujeres estos dos tipos de relación no tuvieron ningún porcentaje.

Vínculo Seguro – Ambivalente (padre-madre)

En el caso de los hombres se correlacionó en un 1.06 % tanto para ludus como para storge. Para las mujeres estos no hubo ningún porcentaje.

Existieron tres tipos de vínculo que se presentaron en el caso de las mujeres en donde los hombres no obtuvieron ningún porcentaje. Estos son:

Vínculo Evasivo – Ambivalente (padre-madre)

El cual se correlacionó con pragma en un .94%.

Vínculo Evasivo/Ambivalente - Segura (padre-madre)

Correlacionado en un .94% con storge.

Vínculo Evasivo – Seguro/Ambivalente - Segura (padre-madre)

Donde se reflejó una correlación del .94 %

En cuanto a los datos que se obtuvieron respecto al vínculo establecido con uno sólo de los progenitores, que en este caso fue con la madre, para el caso de las mujeres se encontró que el vínculo de una madre segura se correlacionó en un 2.83% con pragma y en un 1.88% con eros. En cuanto al vínculo de madre ambivalente, se correlacionó con storge en un 1.88% (anexo 12, p.87).

Para el caso de los hombres el vínculo de madre segura se correlacionó en un 1.06% con eros, manía, pragma, storge. El vínculo de madre ambivalente se correlacionó en el mismo porcentaje con manía y ágape-storge, y el vínculo de madre evasiva en el mismo porcentaje con storge (anexo 13, p.87).

DISCUSION

Sabiendo de la importancia que tienen las relaciones de vinculación tempranas y de las grandes aportaciones científicas que sobre este tema ha ofrecido Bowlby, surgió nuestro interés por desarrollar esta investigación sobre el vínculo temprano como predictor de las relaciones románticas adultas.

Este asunto ya había sido explorado por Shaver y Hazan (1988) en donde su investigación giró en torno a la relación entre los estilos de vínculo (los cuales se midieron por medio de una entrevista) y varios aspectos de las relaciones en la infancia y la edad adulta. Para lo cual se basaron en la teoría del vínculo desarrollada por Bowlby (1986, 1989). En ella se destaca como premisa fundamental la influencia que ejercen las vinculaciones tempranas en la formación de los subsecuentes tipos de relaciones que se establecen a lo largo de la vida

Bowlby (1989) afirma que el tipo de relación que mantenemos con nuestros padres o cuidadores, en nuestra niñez principalmente en nuestros primeros años de vida, va a influir tanto en la formación de nuestra personalidad como en nuestra forma de relacionarnos afectivamente con otras personas, esto quiere decir que a partir de estas experiencias se forma un modelo mental de uno mismo y de las figuras de vinculación, el cual servirá como base para las futuras relaciones que se establecen.

Todo esto se ve completado con los estudios de Ainsworth (1978, en Bretherton, 1992) donde basándose en las observaciones de niños pequeños con sus cuidadores, encuentran tres tipos de estilos de vinculación que van a desarrollar los niños dependiendo de la responsabilidad que tengan sus cuidadores hacia ellos. A estos vínculos los denominó: 1) vínculo seguro- el cual se caracteriza porque el cuidador satisface todas las necesidades tanto físicas como emocionales del niño; 2) vínculo ambivalente- aquí el cuidador en ocasiones llega a satisfacer estas necesidades. 3) vínculo evasivo- en este definitivamente el cuidador no satisface ninguna de las necesidades antes mencionadas.

Con estos datos encontrados por Ainsworth y sobre la base de que estos modelos mentales se mantienen relativamente estables a través de tiempo, Shaver y Hazan en 1988, realizan una investigación que relaciona estos estilos de vínculos con los tipos de amor propuestos por Lee 1976. La tipología de Lee identificó tres estilos primarios de amor los cuales denominó: eros (amor romántico pasional), ludus (amor juguetón) y storge (amor amistoso). También dio tres estilos de amor secundarios, los cuales son: manía (amor posesivo y dependiente), pragma (amor lógico), y agape (amor altruista.) Los resultados que obtuvieron Shaver y Hazan muestran una correlación entre el vínculo seguro y el tipo de amor eros, para el vínculo evasivo se asocia con el tipo de amor ludus y el vínculo ambivalente con el amor manía.

Recientes investigaciones realizadas por Bartholomew (1991), proponen un modelo mental basado en lo propuesto por Bowlby referente a que las interacciones entre cuidador-niño tienen como resultado la formación de un modelo mental de uno mismo y de los otros. Estos dos modelos caen dentro de un continuo que va desde lo positivo hasta lo negativo dando como resultado una clasificación de cuatro formas de vínculo contrario a lo que Shaver y Hazan en 1988 y Ainsworth (1978, citado en: Bretherton, 1992) habían mencionado.

Uno es el *Evasivo miedoso* quien tiene un modelo negativo de él mismo y de los otros, por lo que evita las relaciones cercanas ya que tiene miedo a que lo rechacen.

Otro es el *Evasivo rechazante* el cual tiene un positivo modelo de uno mismo pero negativo de los otros, por lo que tiende a darle mucha importancia a la independencia y la auto confianza en las relaciones cercanas.

El individuo *Seguro* quien tiene un positivo modelo de él mismo y de los otros, lo que le permite sentirse a gusto en las relaciones cercanas y la intimidad, logrando tener confianza en los otros.

Por último el individuo *Preocupado* quien posee un modelo positivo de los otros, pero negativo de él mismo, por lo que se muestra muy deseoso de tener una intimidad emocional con su pareja siendo generalmente desconfiado y celoso.

Aunque éstas recientes investigaciones ofrecen más datos sobre los estilos de vinculaciones uno de los objetivos de ésta tesis se dirige más a encontrar una correlación semejante a la obtenida en las investigaciones de Shaver y Hazan en 1988, basándonos igualmente en la Teoría del Vínculo desarrollada por Bowlby y en los estilos de vínculos identificados por Ainsworth, con el fin de correlacionarlos con los tipos de amor propuestos por Lee, las mediciones de éstos son de igual forma retomando el instrumento desarrollado por Hendrick 1986, el cual ya había sido validado en los estudios de Shaver y Hazan 1988, con la diferencia de que para la medición del estilo de vínculo se desarrolló un instrumento diferente al ocupado en las otras investigaciones.

Los resultados que obtuvimos en cuanto a esta correlación del vínculo establecido con ambos padres y el tipo de amor que le corresponde son los siguientes: para el caso de una vinculación segura con ambos padres, el tipo de amor al cual se relacionó fue en primer lugar *storge* (amor amistoso) y en segundo término *eros* (amor romántico pasional), esto sucedió igual tanto para hombres como para mujeres. Esto quiere decir que tanto los hombres como las mujeres que han tenido un vínculo seguro con ambos padres tienden a establecer relaciones de pareja de manera apasionada y romántica basando su amor en una profunda amistad, esto es congruente con los datos reportados por Simpson en 1990, los cuales muestran que las personas con este tipo de vinculación mantienen romances con altos niveles de interdependencia, confianza, compromiso y satisfacción además de que albergan más emociones positivas en su relación. Tienen una representación de sus padres como figuras poco represivas y poco ambivalentes (Shaver y Hazan, 1998.) Esto implica que el estilo de vínculo seguro, permite el desarrollo de un modelo interno de ellos mismos y de los demás como positivo, permitiéndoles así el establecimiento de relaciones románticas en donde se siente a gusto con la cercanía y la intimidad (Bartholomew, 1991.)

En lo que se refiere a una vinculación ambivalente con ambos padres, en el caso de los hombres se correlacionó con el tipo de amor pragma y para las mujeres con storge. Esto indicaría que los hombres tienden a ver las relaciones amorosas de forma lógica, involucrando poco los sentimientos y más la razón, y que las mujeres establecen relaciones románticas basadas más en la amistad con su pareja, cuestión que no corresponde con los resultados reportados por las demás investigaciones, en primera instancia con los datos de Shaver y Hazan en donde correlacionaron esta vinculación con un tipo de amor manía el cual se refiere a una relación posesiva y dependiente. De acuerdo con esto Simpson en sus investigaciones encontró que las personas con este estilo de vinculación, tienden a mostrar menos interdependencia, menos confianza, menos compromiso y satisfacción en sus relaciones románticas, aunado a que siempre se encuentran preocupados por su pareja por lo que hace, por su dependencia y sinceridad.

Desde el punto de vista del modelo propuesto por Bartholomew, se relaciona éste vínculo con el desarrollo de un modelo de uno mismo como negativo y el de los otros como positivo, lo cual explica el porqué están constantemente preocupados por los otros y por mantener una cercanía emocional con sus parejas llegando a ser celosos y dependientes.

Finalmente un estilo de vínculo evasivo establecido con ambos padres correlacionó, para los hombres con storge y para las mujeres con eros y manía (amor posesivo y dependiente.)

Esto nos indica que en el caso de los hombres, estos ven el amor más como una profunda amistad con su pareja. Y para las mujeres el amor sería el romanticismo y la pasión que podría llevarse al extremo de la dependencia y la posesión del otro. Estos resultados también difieren en esencia de los datos recabados por otras investigaciones, esto en el sentido de que este tipo de vinculación se correlacionó más con un tipo de amor ludus que nos habla de un amor que no se compromete y se toma más como un juego (Shaver y Hazan, 1988.) Esto corresponde con los datos

encontrados por Simpson en donde se muestra que este tipo de personas tiene relaciones románticas con menos interdependencia, menos confianza y satisfacción evitando la intimidad y el compromiso. Todo ello se puede también explicar con el modelo de Bartholomew en el cual menciona que los dos tipos de personas que tuvieron una vinculación evasiva, en primer lugar el evasivo miedoso, tiende a desarrollar un modelo tanto de él mismo como de los otros negativo, y por tanto evita tener relaciones cercanas ya que tiene miedo a que pueda ser rechazado. Para el caso de evasivo rechazante, el modelo que desarrolló de él mismo es positivo, pero el de los otros es negativo por lo que se va a proteger a sí mismo de las relaciones cercanas manteniéndose independiente e invulnerable.

Además de los estilos de vinculaciones antes mencionados, nosotros encontramos varias combinaciones de los mismos, esto es, un padre ambivalente con una madre segura, un padre ambivalente con una madre evasiva, un padre seguro con una madre ambivalente, un padre evasivo con una madre ambivalente y en el que mayor porcentaje de correlación encontramos fue en el caso de un padre evasivo y una madre segura el cual se relacionó con el tipo de amor eros en el caso de las mujeres, y storge para los hombres.

Estas combinaciones nos hablan de las conjunciones que existen entre los vínculos que poseen los integrantes de una pareja. Es decir, en los datos encontrados por Simpson en 1990, se muestra que las personas con un vínculo evasivo tienden a relacionarse con parejas que tienen un vínculo ambivalente, y viceversa, y que las personas que tienen un vínculo ambivalente en especial los hombres tienden menos a relacionarse con mujeres seguras. Las combinaciones que nosotros encontramos corresponden a la primera conjunción, ya que se observó que el padre con vínculo ambivalente se relacionó con una mujer evasiva y viceversa. En cuanto a la segunda afirmación nuestros datos sugieren lo contrario, ya que se reportaron parejas de padre ambivalente y madre segura y viceversa. Pero principalmente resalta el hecho de que el mayor porcentaje de correlación se obtuvo en una pareja de padre evasivo y madre segura lo cual es completamente distinto a las afirmaciones hechas por Simpson,

además de ello se vio que las personas con este tipo de vinculación reportaron un tipo de amor eros para el caso de las mujeres y storge para los hombres, correlaciones similares a las obtenidas cuando el vínculo con ambos padres es seguro, esto sugiere que el vínculo con más influencia fue el de la madre que es seguro y se ha encontrado que este vínculo tiende a propiciar éste tipo de correlación, entonces la vinculación que se estableció con el padre no se consideraría como significativa para la predicción de los tipos de amor que se establecen en una relación romántica adulta. Estas afirmaciones no son del todo definitivas ya que el objetivo de este trabajo no era confirmarlas, pero estos resultados son una aproximación que requiere de mayores estudios para su esclarecimiento.

Como se aprecia, nuestros resultados acerca de las correlaciones entre los estilos de vínculo y los tipos de amor, concuerdan con los obtenidos por Shaver y Hazan en 1988, únicamente para el caso de un tipo de vinculación de ambos padres segura correlacionada con el tipo de amor eros, además de que nuestros datos sugieren que existe también una relación con el tipo de amor storge.

En lo que se refiere a los estilos de vínculo ambivalente y evasivo, nuestros resultados difieren completamente de los encontrados por Shaver y Hazan y los demás investigadores, lo cual consideramos se debe a los siguientes argumentos:

En primer lugar, el instrumento que se utilizó para medir el tipo de vinculación, fue diseñado por nosotras, basándonos en la definición que dio Ainsworth de cada uno de los estilos de vínculo. A diferencia del ocupado por Shaver y Hazan en su investigación en donde este consistió en hacer una entrevista sobre este rubro.

Este instrumento que diseñamos fue aplicado en forma de cuestionario y las respuestas se basan en el recuerdo que se tienen de la manera como sus padres los cuidaron cuando eran pequeños, cuestión que es muy discutible ya que puede no acercarse mucho a los sentimientos que se alberga referentes a ésta relación. Sobre esto, podemos citar las investigaciones que Fox (1995) hizo sobre la entrevista que se

le hace al adulto de sus experiencias de vinculación tempranas, en donde Fox nos dice, que la reconstrucción que hace el adulto sobre su relación de vínculo temprano se basa en los múltiples eventos que le han ocurrido en su vida y que esta descripción refleja más el estado psicológico actual de la persona que su historia psicológica previa, es decir, que lo que se mantiene a través del tiempo no son los datos de como fueron tratados, sino los sentimientos de la gente acerca de su pasado sus sentimientos de seguridad o separación conjuntándose con su estado actual y creencias

Aunado a ello cabe mencionar lo que Bowlby dice en su Teoría del Vínculo "La función biológica de los lazos emocionales entre los individuos está controlada por el sistema nervioso central por lo que gran parte de su comportamiento estará afectado por la manera como se perciba la situación", cuestión que no alcanza a medir el cuestionario que aplicamos para determinar el tipo de vínculo, ya que éste contiene ítems que tienen más que ver con un comportamiento específico y no con la percepción que se tiene de éste, es decir, no nos dice nada acerca de la manera como el individuo percibió la relación con sus padres de sus sentimientos de seguridad y separación, por lo que consideramos que la clasificación que se obtuvo es poco confiable.

Finalmente, nuestros datos se centraron en el tipo de vinculación establecida con el padre y con la madre, pero dejamos de lado el punto que señaló Bowlby, que no necesariamente estas personas fungen como figuras de apego, ya que puede ser que ellos no cumplieron con la tarea de satisfacer las necesidades del niño, pero que otro cuidador pudo haber dado el cumplimiento de las mismas, cuestiones que Carter y Mc Goldrick (1980) y Andolfi (1990) mencionan que es muy común observarlo en nuestra cultura, en donde la mayoría de las familias viven aún después de casados con sus familias de origen lo cual propicia que otras figuras como tíos, abuelos etc. puedan representar el papel de cuidadores del niño, lo cual no se contempló en nuestra investigación.

Debido a los argumentos que hemos mencionado es que consideramos que no se pudo obtener la correlación que Shaver y Hazan encontraron en sus investigaciones,

pero aún así, los datos que recabamos logran captar la importancia que tiene para el desarrollo afectivo del ser humano, las primeras vinculaciones que se tienen en la infancia, junto con ello resalta también la magnitud de la tarea que tienen a su cargo, las personas que fungen como cuidadores de un niño, ya que de ellos depende gran parte de la vida emocional del mismo.

Como mencionamos son estas primeras experiencias las que ponen los cimientos donde se construyen las posteriores relaciones afectivas como son las relaciones románticas, que precisamente en el periodo de la juventud se enfrenta el joven con éste proceso de búsqueda de identidad ideológica, de la conformación de creencias, actitudes e ideales, se encuentra también como lo menciona Erickson en 1986, con la enorme tarea de tomar decisiones respecto a sus relaciones de pareja, en las cuales se alcanza a reflejar esas primeras vinculaciones de la infancia. Es el vínculo un proceso dinámico que facilita el desarrollo y provee de un soporte emocional que es necesario para la total autonomía facilitando las relaciones sin tensiones esto tanto para la edad temprana como para el periodo de la adolescencia y la juventud.

Pero además de esto no debemos dejar a un lado la influencia que sobre este aspecto emocional ejerce la sociedad, hay que tomar en cuenta que el individuo y su sociedad son un sistema que esta en constante cambio, por lo que cada uno a su vez se verán afectados recíprocamente por lo que resulta ilógico pensar que la conducta de la madre o del padre no afectará la personalidad del hijo de la misma forma que el medio en que se desenvuelve y las demás personas con las que convive lo afectan también (Watzlawick, 1989.)

Por lo que en el sistema que forma la pareja resulta importante tomar también en cuenta la función que desempeña cada uno de los integrantes. En ésta relación aparece inmersa un proceso que Souza y Machorro (1996) denominaron como una organización sistemática, la cual se refiere a que ésta relación no se efectúa únicamente en función de la estructura de la personalidad de cada individuo, sino que se desarrolla como un sistema organizado que permite hacer corresponder las

necesidades de uno con las del otro. Sobre la base de ésta relación que mantiene con el otro podrá mostrarse comportamientos que antes no se habían visto en el joven, comportamientos que se desprenden de la interacción de él con su pareja.

Finalmente creemos indispensable para la realización de futuras investigaciones sobre este tema, realizar una profunda revisión del instrumento utilizado para medir el estilo de vínculo, poniendo especial énfasis en los argumentos que mencionamos, además de no sólo aplicarlo en forma de cuestionario, sino también realizar una entrevista que evalúe más a fondo la percepción del individuo sobre este tipo de relación. Es importante resaltar que esto es una parte de lo que conforma las relaciones de pareja, no olvidando que hay otros factores que también influyen en ella.

CONCLUSIONES

Nuestras relaciones con los otros nos definen una personalidad, gustos e incluso hasta intereses. Nuestra primera vinculación es con nuestros padres o cuidadores, y de acuerdo a la Teoría del Vínculo, formulada por Bowlby, esta vinculación es la que nos orienta hacia cierto tipo de vínculo amoroso.

La Teoría del Vínculo fue formulada para explicar las pautas de conducta características no sólo de los bebés y los niños sino también de los adolescentes y los adultos (Bowlby, 1989) Bowlby observó la relación que mantenían madre e hijo durante su convivencia, así como la importancia que ejerce éste tipo de vínculo sobre el comportamiento del hijo.

Ainsworth también se interesó en el trabajo que Bowlby desarrolló por lo que, derivado de su trabajo, explicó la teoría que un lactante, cuya madre es sensible y accesible, acepta su comportamiento e interactúa con él, estará muy lejos de ser un niño exigente y desdichado.

La Teoría del Vínculo postula:

- a) Importancia de la función biológica de los lazos emocionales íntimos entre los individuos cuya formación y conservación están controlados por el sistema nervioso central.
- b) El modo en que es tratado por sus padres sobre todo por la figura materna influye en el desarrollo del niño.
- c) Los actuales conocimientos sobre el desarrollo del bebé y del niño exigen que una teoría del desarrollo reemplace a las teorías que recurren a las bases específicas del desarrollo, en las que afirman que una persona puede quedar fijada y/o a las que puede regresar (Bowlby, 1989.)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El comportamiento de apego es concebido como toda forma de conducta que consiste en que un individuo consigue o mantiene proximidad con otra persona.

El desarrollo de la personalidad en el niño depende, en gran medida, del vínculo que mantenga con sus padres, sobre todo el vínculo con su madre. Por lo anterior se definen tres tipos de vínculo con el padre o cuidadores.

El primero de ellos es el *vínculo o apego seguro* donde el sujeto puede desarrollar mejor sus capacidades porque sabe que hay alguien detrás de él para ayudarlo.

El *apego ambivalente* donde se mantiene la incertidumbre de sí su cuidador le proveerá de seguridad suficiente.

El *apego evasivo*, se dice que el niño no encuentra cuidado respecto de sus padres ya que es desairado cuando los busca para su apoyo.

Tanto el vínculo materno como el vínculo paterno son importantes en lo que respecta a los vínculos emocionales, también lo es para el desarrollo social, cognitivo y sexual, no sólo a corto plazo, sino que sus consecuencias se prolongan a lo largo de todo el futuro de los niños, dándoles caracteres que moldean el proceso evolutivo.

Es obvio que con tal apego hacia la madre el niño reacciona ante su ausencia. Su primera reacción es ejercitar todo poder que haga retomar a la madre hacia él y rechaza todo figura sustituta.

Al no regresar la madre a su lado comienza a reaccionar intermitentemente a su ausencia, para después aceptar a quien sustituya a la madre, así es como poco a poco el niño se adapta a la nueva situación.

Durante este proceso el niño experimenta temor y ansiedad ante la pérdida de la figura materna, la figura amada. Este tipo de conducta se da tanto por aprendizaje como por parte de señales naturales de peligro.

Durante sus investigaciones de Robertson (1950, citado en Bretherton, 1992) identificó tres fases de respuestas ante la separación: protesta, desesperación y negación o separación.

La Teoría del vínculo ha sido el tema de interés de investigadores como Hendrick (1986) quien retoma los tipos de amor propuestos por Lee (1976) Eros, Ludus, Storge, para realizar una escala la cual posteriormente fue corregida por Hatkoff y Laswell en 1979 realizando 50 ítems que determinan la clasificación del amor. El objetivo de esta investigación fue planear un instrumento que pudiera medir los seis estilos de amor y el vínculo materno, además de determinar la vinculación del tipo de amor y el vínculo con la madre. Los resultados mostraron correlación entre las escalas de actitudes de amor y el estilo de vínculo materno.

El compendio de artículos mencionados en esta tesis aporta conceptos importantes a la Teoría del Vínculo relacionando los tipos de amor y el vínculo materno.

De acuerdo a Shaver y Hazan existe una correlación entre los tres vínculos materno-paterno y los tipos de amor:

Vínculo Seguro –Eros y Agape

Vínculo Ansioso Evitativo-Ludus

Vínculo Ansioso Ambivalente- Manía

Si bien estos son los tipos de amor que Shaver y Hazan (1988) encontraron lo que nosotras encontramos en esta investigación difiere de lo anterior, ya que las correlaciones que nosotros encontramos son las siguientes:

Vínculo Seguro- Storge

Vínculo Ansioso Evasivo- Eros y Storge

Vínculo Ansioso Ambivalente- Pragma y Storge

Por los resultados pareciera que no existe una relación entre lo obtenido por Shaver y Hazan y los resultados de este trabajo, pero algo que debemos tomar en cuenta, es que en el presente utilizamos un cuestionario diseñado por nosotras, según la definición que dio Ainsworth de los diferentes estilos de amor. La investigación Shaver y Hazan consistieron en hacer una entrevista directa a cada persona involucrada.

Es importante también, tomar en cuenta que cada persona percibe de manera diferente los tipos de amor y sobre todo la manera como cada individuo percibió la relación con sus padres o cuidadores.

Para finalizar nosotras centramos, en el tipo de vinculación establecida con el padre y con la madre todos nuestros datos, dejando a un lado un punto importante que señaló Bowlby. El menciona que no necesariamente la madre y el padre son las únicas personas que fungen como figuras de apego, ya que puede ser que ellos no cumplieron con la tarea de satisfacer las necesidades del niño, pero otro cuidador pudo haber cumplido las mismas.

Pensamos que para futuras investigaciones es necesario no sólo desarrollar más el cuestionario sino también, parece indispensable realizar una entrevista de ser posible tanto a los padres como a los jóvenes.

REFERENCIAS

- Andolfi, B. (1990). **Terapia familiar; un enfoque interaccional**. México: Paidós.
- Bartholomew, H. (1991). Attachment styles among young adults: A test a four-category model. **Journal of Personality and Social Psychology**, 61. 2. 224-226.
- Berman R. y Roel, G. (1992). El impacto de las pérdidas personales y familiares en la conflictiva de pareja: una visión psicológica. **Psicología Iberoamericana**. 3. 4. 115-119.
- Bowlby, J. (1986). **Vínculos Afectivos, formación desarrollo y pérdida**. Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1989). **Una base segura: aplicaciones clínicas de una teoría del apego**. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1991). **Charles Darwin: A new biography**. London: Hutchinson.
- Bowlby, J. (1993). **El vínculo afectivo**. Barcelona: Paidós.
- Bretherton, I. (1992). El origen de la teoría del apego "Jhon Bowlby y Mary Ainsworth ". **Development psychology**. 28. 5. 751-775.
- Carter y Mc. Goldrick (1980). **The family life cycle a framework for family therapy**. New York: Gardener Pres.
- Erickson (1986). **La Adultez**. México: Fondo de cultura económica.
- Feeney, J. y Noler, P. (1990). Attachment still as a predictor of adult romantic relation ship. **Journal of personality and social psychology**. 58.2.281-291.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Fox (1995). Of the way we were: Adult memories about attachment experiences and their role in determining infant-parent relationships: A commentary on Van Ijzendoorn. **Psychological Bulletin**. 17 .3. 404-410.

Freud, S. (1955). **Group psychology and the analysis of the ego**. Works of Sigmund Freud. London. 18.

From, E. (1991). **The art of loving**. New York

Harlow, H. (1989). The Nature of love. **American Psychologist**, 13. 673-685

Hatfield, S. (1986). **Una nueva visión del amor**. México: Fondo Educativo Interamericano, 40-49.

Hazan, C. y Shaver, P. (1987). Conceptualización del amor romántico como un proceso de vínculo. **Journal of Personality and Social Psychology**. 52. 511-524.

Hendrick, C. y Hendrick, S. (1986). A theory and method of love?. **Journal of personality an social psychology**. 50.2. 392-402.

Hendrick, C. y Hendrick,, S. (1989). Research on love: Does it measure up?. **Journal of personality an social psychology**. 56.5. 784-794.

Ijzendoorn, M. (1995). Adult attachment representations, parental responsiveness, and infant attachment: a meta-analisis on the predictive vality of the adult attachment interview. **Psychological Bulletin**. 117. 3. 387-403.

Lee, J. (1976). **The colors of love and explorations of the ways of loving**. Don Mills Ontaño. New Press.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Rubin, Z. (1970). Measure of romantic love. **Journal of personality and social psychology**, 16. 2.275-273.

Sánchez, J. (1995). Introducción; la relación amorosa. Definiciones y paradojas. **Psicología Iberoamericana**. 3. 4. 9-11.

Shaver, P. (1998). Attachment Styles and Parental Representations. **Journal of Personality and social Psychology**. 74. 2. 407-419.

Shaver, P. y Hazan, C. (1988). Abiasr over view clasat. **The study of love Journal of personality and social psychology**. 5. 475-501.

Simpson (1990). Influence of attachment styles on romantic relationships. **Journal of personality and social psychology**. 59. 5. 971-980.

Slater, P. (1963). On social regression. **American Sociological Review**.28. 339-364.

Sternberg, R. (1987). ¿Comprometerse en una relación? El papel del deber, la atracción y las barreras. **Psicología Contemporánea**. 3 1.110-120.

Souza y Machorro (1996). **Dinámica y evolución de la vida en pareja**. México: Manual Moderno.

Vírseda, J. (1995). Elección de pareja. **Psicología Iberoamericana**, 3. 4, 20-29

Watzlawick, P. (1989). **Cambio**. Biblioteca de Psicología. Barcelona

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ANEXOS

TIPOS DE AMOR

- 1.- Mi pareja y yo fuimos atraídos el uno al otro inmediatamente después de conocernos.
- 2.- Lo primordial en una relación es la felicidad de mi pareja.
- 3.- Considero que el amor debe planearse.
- 4.- La mejor clase de amor crece después de una larga amistad.
- 5.- Disfruto jugando el juego del amor.
- 6.- Necesito tener cerca a mi pareja para poder ser feliz.
- 7.- Debe existir química entre dos personas para iniciar y mantener una relación.
- 8.- Sacrifico mis deseos por los de mi pareja.
- 9.- En una relación de pareja la razón debe prevalecer sobre los sentimientos.
- 10.- El amor es realmente una profunda amistad.
- 11.- Puedo conseguir sucesos amorosos muy fácil y rápido.
- 12.- Cuando mi pareja rompe la relación, yo me deprimó tanto que pienso en suicidarme.
- 13.- Nuestras relaciones sexuales son muy intensas y satisfactorias.
- 14.- La satisfacción sexual de mi pareja es lo primordial.
- 15.- Antes de involucrarme con alguien trato de imaginar la compatibilidad de su personalidad, antecedentes y religión con los míos.
- 16.- Antes de ser mi pareja debe ser mi amigo (a).
- 17.- Algunas veces tengo que mantener dos parejas para encontrar en una lo que no encuentro en la otra.
- 18.- Cuando mi pareja no me presta atención me siento mal todo el tiempo.
- 19.- Mi pareja y yo nos involucramos emocionalmente muy rápido.
- 20.- Puedo soportar cualquier actitud egoísta por parte de mi pareja.
- 21.- Una relación de pareja será mejor si se tiene el mismo nivel de educación.
- 22.- No puede haber amor si antes no hay amistad.
- 23.- Trato de mantener a mi pareja un poco con la incertidumbre acerca de mi compromiso con ella/él.
- 24.- Cuando estoy enamorado tengo problemas para concentrarme.
- 25.- Mi pareja es mi ideal de belleza física.
- 26.- Yo no puedo ser feliz hasta que mi pareja sea feliz.
- 27.- Antes de realizar cualquier cambio en mi relación de pareja pienso en los pros y los contras.
- 28.- El amor genuino primero requiere de conocerse.
- 29.- Mientras mi pareja no sepa acerca de mí, no podrá lastimarme.
- 30.- Mi vida gira entorno de mi pareja.
- 31.- El tener una relación amorosa implica enamorarse apasionadamente.
- 32.- Usualmente estoy dispuesto a sacrificar mis propios deseos para que mi pareja alcance los suyos.
- 33.- Mi pareja influye en mis estudios.
- 34.- Yo espero ser siempre amigo (a) de alguien a quien ame.
- 35.- Cuando mi pareja se vuelve demasiado independiente de mí, yo deseo hacerla otra vez dependiente.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- 36.- Si mi pareja me ignora por algún momento, algunas veces hago cosas estúpidas para llamar su atención.
- 37.- Es necesario convertirme en una parte de mi pareja.
- 38.- Comprender y ayudar a mi pareja es lo más importante para mí.
- 39.- Planeo mis relaciones sexuales antes de tenerlas con mi pareja.
- 40.- Mi mas satisfactoria relación amorosa se ha desarrollado después de una larga amistad.
- 41.- No es conveniente hacer planes a largo plazo con mi pareja.
- 42.- Cuando no esta conmigo mi pareja, pienso que esta con otra persona del sexo opuesto.
- 43.- El aspecto físico es fundamental para iniciar una relación de pareja.
- 44.- Cualquier cosa mía puede usarla mi pareja como ella/él elija.
- 45.- Después de una discusión con mi pareja, medito lo que conversamos.
- 46.- Nuestra amistad se convirtió gradualmente en amor a través del tiempo.
- 47.- Es mejor disfrutar el amor como si fuera un pasatiempo placentero.
- 48.- Temo que pueda haber otra persona que quiera robarme el cariño de mi pareja.
- 49.- Mi pareja y yo nos entendemos muy bien.
- 50.- Estoy al pendiente de las necesidades de mi pareja.
- 51.- Antes de iniciar una conversación con mi pareja pienso lo que voy a decir.
- 52.- La base del amor es la amistad.
- 53.- No me involucro demasiado en mis relaciones de pareja.
- 54.- Cuando tengo problemas con mi pareja, estos repercuten en mi cuerpo (agitación, fiebre, pérdida de apetito, dolor).
- 55.- No hay limite en mis relaciones sexuales con mi pareja.
- 56.- Cuando mi pareja se enoja conmigo, yo aun lo quiero profunda e incondicionalmente.
- 57.- Mi pareja influye en mi familia.
- 58.- Mi pareja es mi mejor amigo (a).
- 59.- El amor es un reto para mí.
- 60.- Algunas veces estoy tan excitado de estar enamorado que no puedo dormir.

Anexo 1: Cuestionario cuyo objetivo es identificar el tipo de amor que mantiene el sujeto mantiene durante la relación amorosa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

RELACIONES DE VINCULACION CON LOS PADRES.

- 1.- Te daba tus alimentos a la hora indicada.
- 2.- Te preparaba tus alimentos.
- 3.- Cuidaba que tus alimentos estuvieran desinfectados.
- 4.- Tenía tú ropa limpia y lista
- 5.- Te bañaba cuando eras pequeño.
- 6.- Cuidaba tú aspecto personal.
- 7.- Te llevaba a chequeo con el médico.
- 8.- Te llevaba al médico cuando enfermabas.
- 9.- Te administraba todas tus vacunas.
- 10.- Te cuidaba cuando estabas enfermo.
- 11.- Te daba tus medicinas necesarias.
- 12.- Adecuaba tú ropa al clima.
- 13.- Cuidaba que tu alimentación fuera balanceada.
- 14.- Te llevaba al dentista.
- 15.- Cuidaba que el lugar donde estuvieras fuera seguro.
- 16.- Te indicaba cuando y cómo asearte.
- 17.- Te demostraba su cariño con besos y abrazos.
- 18.- Te demostraba su cariño verbalmente.
- 19.- Te hacía sentir que podías contar con su apoyo.
- 20.- Cuando lo necesitabas te brindaba su ayuda.
- 21.- Se interesaba por saber el motivo de tus estados de ánimo.
- 22.- Mostraba interés en tus problemas.
- 23.- Platicaba contigo.
- 24.- Te preguntaba acerca de la relación que llevabas con tus compañeros.
- 25.- Te aclaraba tus dudas.
- 26.- Te prevenía acerca de los vicios.
- 27.- Te hablaba acerca de aspectos sexuales.
- 28.- Te platicaba acerca de sus actividades cotidianas.
- 29.- Pedía tú opinión al tratar asuntos familiares.
- 30.- Tenías confianza de hablar de cualquier tema.
- 31.- Cuando tenías problemas pedías su consejo.

Anexo 2: Cuestionario que determina el vínculo familiar que el sujeto sostuvo con la figura de apego, durante la infancia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

IZTACALA

FORMATO DE RESPUESTAS*CUESTIONARIO TIPOS DE AMOR*

Categorías de las respuestas:

1= Totalmente de acuerdo, 2= Acuerdo, 3=Desacuerdo, 4= Totalmente desacuerdo

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

Anexo 3: Formato de respuestas del cuestionario Tipos de Amor

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

IZTACALA

FORMATO DE RESPUESTAS

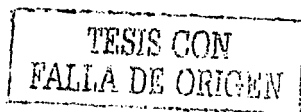
CUESTIONARIO VINCULOS FAMILIARES

Categorías de las respuestas:

A= Siempre, B=Casi siempre, C=Algunas veces, D=Casi nunca, E=Nunca

<i>Preg.</i>	<i>Resp.</i>	<i>Preg.</i>	<i>Resp.</i>
1		17	
2		18	
3		19	
4		20	
5		21	
6		22	
7		23	
8		24	
9		25	
10		26	
11		27	
12		28	
13		29	
14		30	
15		31	
16			

Anexo 4: Formato de respuestas del cuestionario Vínculos familiares.


 TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

HOJAS DE RESPUESTAS

EROS

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

PRAGMA

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

AGAPE

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

TESIS CON
 FALTA DE ORIGEN

LUDUS

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

MANIA

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

STORGE

Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.	Preg.	Resp.
1		11		21		31		41		51	
2		12		22		32		42		52	
3		13		23		33		43		53	
4		14		24		34		44		54	
5		15		25		35		45		55	
6		16		26		36		46		56	
7		17		27		37		47		57	
8		18		28		38		48		58	
9		19		29		39		49		59	
10		20		30		40		50		60	

Anexo 5: Plantillas para calificar los tipos de amor .

TESES CON
FALLA DE ORIGEN

RESULTADOS

Sujeto	Sexo	Tipo de amor	Relación con el padre	Relación con la madre
1	m	agapestorge	seguro	seguro
2	m	ludus	seguro	seguro
3	m	pragmamania	evasivo	seguro
4	h	pragmagape	seguro	seguro
5	h	ludusmania	evasivo	seguro
6	m	storge	seguro	seguro
7	m	storge	evasivo	seguro
8	m	storge	seguro	seguro
9	m	eros	seguro	seguro
10	m	pragma	evasivo	seguro
11	m	ludus	seguro	seguro
12	m	ludus	seguro	seguro
13	h	ludus	evasivo	seguro
14	m	eros	seguro	seguro
15	h	ludus	seguro	seguro
16	m	pragmastorge	seguro	seguro
17	h	ludus	evasivo	evasivo
18	m	mania	evasivo	seguro
19	h	eros	evasivo	seguro
20	m	storge	seguro	seguro
21	m	agape	seguro	seguro
22	m	pragma	seguro	seguro
23	m	pragma	ambivalente	seguro
24	m	storge	seguro	seguro
25	m	storge	evasivo	seguro
26	h	storge	seguro	seguro
27	h	storge	seguro	seguro
28	m	pragma	evasivo	seguro
29	m	storge	evasivo	seguro
30	m	storge	seguro	seguro
31	m	eros	seguro	seguro
32	m	storge	seguro	seguro
33	m	storge	seguro	seguro
34	h	eros	evasivo	seguro
35	m	eros	evasivo	seg-amb
36	m	eros		seguro
37	h	agapestorge		ambivalente
38	h	pragmastorge	seguro	seguro
39	m	storge	seguro	seguro
40	h	eros	seguro	seguro
41	h	agape	seguro	seguro
42	h	storge	seguro	seguro
43	m	storge	eva-amb	seguro
44	h	pragma	seguro	seguro
45	h	agape	seguro	seguro
46	h	storge	seguro	seguro
47	m	storge	ambivalente	seguro
48	h	eros		seguro
49	h	mania		ambivalente
50	h	eros	ambivalente	seguro

Sujeto	Sexo	Tipo de amor	Relación con el padre	Relación con la madre
51	m	storge	seguro	seguro
52	h	ludus	evasivo	evasivo
53	h	agape	evasivo	seguro
54	m	storge	seguro	seguro
55	m	pragma	seguro	seguro
56	m	pragma	seguro	seguro
57	m	storge	seguro	seguro
58	h	storge	evasivo	seguro
59	m	pragmastorge	evasivo	seguro
60	m	eros	seguro	seguro
61	h	agape	evasivo	seguro
62	m	mania	seguro	seguro
63	h	pragma	evasivo	seguro
64	h	storge	seguro	seguro
65	h	ludus	seguro	seguro
66	m	eros	seguro	seguro
67	h	eros	seguro	seguro
68	h	eros	seguro	seguro
69	h	pragma	seguro	seguro
70	h	ludus	seguro	seguro
71	m	pragma		seguro
72	h	eros	seguro	seguro
73	m	eros	seguro	seguro
74	m	storge	seguro	seguro
75	h	pragmagape	seguro	seguro
76	m	pragma	seguro	seguro
77	m	ludus	seguro	seguro
78	m	ludus	seguro	seguro
79	h	ludus	seguro	seguro
80	h	ludus	seguro	seguro
81	m	storge	seguro	seguro
82	m	agape	evasivo	seguro
83	m	storge	seguro	seguro
84	h	storge	evasivo	seguro
85	m	eros	seguro	seguro
86	m	mania	seguro	seguro
87	h	agape	evasivo	seguro
88	h	eros	evasivo	seguro
89	h	agape	seguro	seguro
90	h	agape	seguro	seguro
91	m	erosludus	seguro	seguro
92	h	erospragma	seguro	seguro
93	m	eros	evasivo	seguro
94	m	storge	seguro	seguro
95	h	ludus	seguro	seguro
96	h	erospragma	seguro	seguro
97	m	agape	evasivo	seguro
98	m	pragma	seguro	seguro
99	m	pragma	seguro	seguro
100	m	agapestorge	seguro	seguro

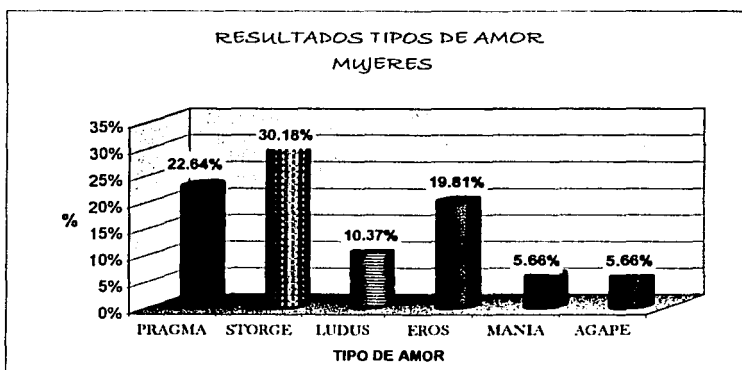
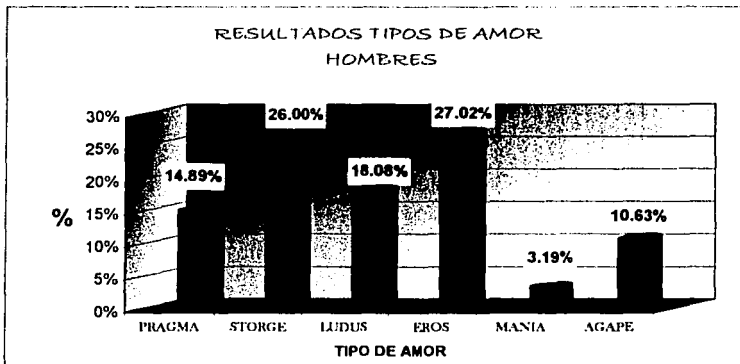
TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Sujeto	Sexo	Tipo de amor	Relación con el padre	Relación con la madre
101	m	pragma	ans-amb	ans-amb
102	m	storge	ans-amb	ans-amb
103	m	eros	evasivo	seguro
104	m	pragma		seguro
105	m	pragma		seguro
106	m	storge	seguro	seguro
107	m	pragma	ans-amb	evasivo
108	m	mania	ans-amb	seguro
109	m	ludus	ans-amb	ans-amb
110	m	pragma	evasivo	ans-amb
111	h	storge		evasivo
112	m	storge		ans-amb
113	h	agape	seguro	seguro
114	h	eros	seguro	seguro
115	m	eros	seguro	seguro
116	m	ludus	evasivo	evasivo
117	m	eros	evasivo	evasivo
118	m	eros	evasivo	evasivo
119	m	pragma	evasivo	evasivo
120	m	eros	evasivo	evasivo
121	h	pragma	ans-amb	seguro
122	h	storge	ans-amb	evasivo
123	h	storge	seguro	ans-amb
124	h	storge	seguro	seguro
125	h	ludus	seguro	ans-amb
126	h	ludus	ans-amb	seguro
127	h	storge	evasivo	evasivo
128	h	pragma	evasivo	evasivo
129	h	storge	evasivo	seguro
130	h	eros	ans-amb	ans-amb
131	h	storge	ans-amb	ans-amb
132	h	ludus	ans-amb	seguro
133	h	storge	evasivo	seguro
134	h	pragma	ans-amb	evasivo
135	m	storge	ans-amb	seguro
136	m	mania		seguro
137	m	agape		seguro
138	h	mania		seguro
139	h	pragma		seguro
140	m	storge		seguro
141	m	ludus		seguro
142	m	pragma	evasivo	evasivo
143	m	ludus	ans-amb	seguro
144	m	storge	ans-amb	ans-amb
145	m	eros	evasivo	seguro
146	m	pragma	evasivo	evasivo
147	h	storge		seguro
148	m	storge		ans-amb
149	m	eros	evasivo	seguro
150	h	storge	evasivo	evasivo

Sujeto	Sexo	Tipo de amor	Relación con el padre	Relación con la madre
151	h	eros	evasivo	evasivo
152	h	eros	ans-amb	ans-amb
153	h	agape	ans-amb	seguro
154	h	pragma	evasivo	seguro
155	h	ludus	ans-amb	seguro
156	h	storge	ans-amb	ans-amb
157	m	eros		seguro
158	m	storge	evasivo	seguro
159	m	pragma	seguro	seguro
160	m	agape	seguro	seguro
161	m	ludus	ans-amb	seguro
162	m	eros	seguro	seguro
163	m	pragma	seguro	seguro
164	m	pragma	seguro	seguro
165	h	ludus	seguro	seguro
166	h	storge	evasivo	seguro
167	m	storge	seguro	seguro
168	h	pragma	seguro	seguro
169	h	storge	seguro	seguro
170	h	storge	evasivo	evasivo
171	h	pragma	seguro	seguro
172	h	pragma	seguro	seguro
173	h	pragma	seguro	seguro
174	h	agape	seguro	seguro
175	h	eros	seguro	seguro
176	h	storge	ans-amb	seguro
177	h	storge	evasivo	seguro
178	h	mania	seguro	seguro
179	h	eros	seguro	seguro
180	m	agape	seguro	seguro
181	m	eros	evasivo	seguro
182	h	eros	seguro	seguro
183	m	pragma	ans-amb	ans-amb
184	m	pragma	seguro	seguro
185	m	storge	seguro	seguro
186	m	ludus	evasivo	seguro
187	m	storge	evasivo	seguro
188	m	pragma	evasivo	seguro
189	h	pragma	seguro	seguro
190	h	storge	evasivo	seguro
191	m	eros	seguro	seguro
192	m	mania	evasivo	seguro
193	h	pragma	seguro	seguro
194	h	ludus	evasivo	seguro
195	h	ludus	evasivo	seguro
196	h	storge	seguro	seguro
197	h	pragma	seguro	seguro
198	h	ludus	seguro	seguro
199	m	storge	seguro	seguro
200	h	storge	seguro	seguro

Anexo 6: Tabla de resultados.

TRABAJANDO
FALLA DE ORIGEN

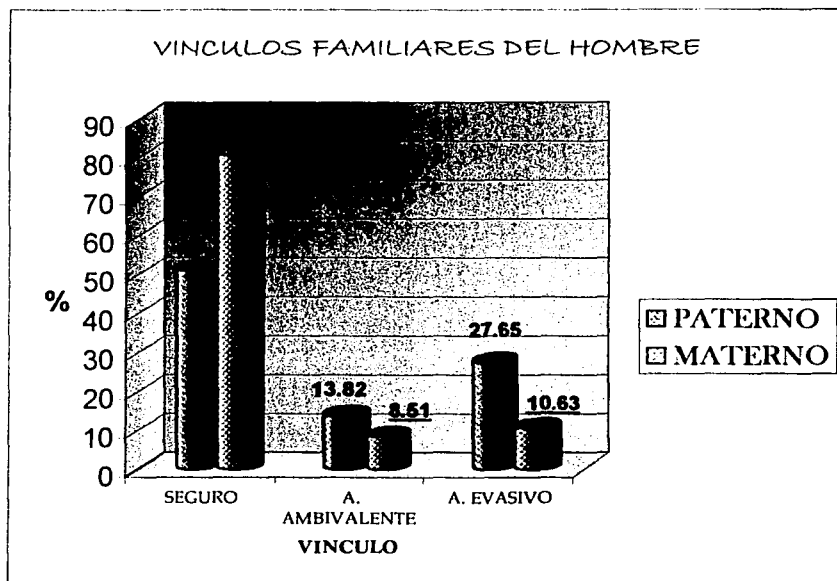


Anexo 7: Resultados de los tipos de amor. Para el caso de los hombres el 100% son 94 sujetos y para el caso de las mujeres el 100% es de 106.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VINCULOS FAMILIARES
DEL HOMBRE

VINCULO	PATerno	MATerno
SEGURO	51.06	80.85
A. AMBIVALENTE	13.82	8.51
A. EVASIVO	27.65	10.63

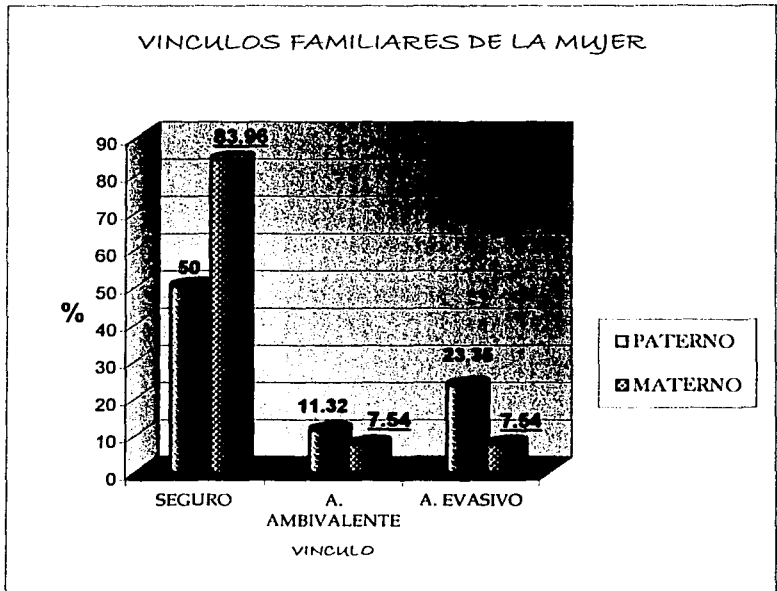


Anexo 8: Resultados de los vinculos paterno y materno de los hombres encuestados.
El 100% de los hombres son 94 sujetos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

VINCULOS FAMILIARES
DE LA MUJER

VINCULO	PATERNO	MATERNO
SEGURO	50	83.96
A. AMBIVALENTE	11.32	7.54
A. EVASIVO	23.35	7.54



Anexo 9: Resultados de los vinculos paterno y meterno de las mujeres encuestadas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

RELACIONES DE VINCULOS FAMILIARES CON TIPOS DE AMOR
MUJERES

VINCULO	MADRE	SEGURO	EVASIVO	EVASIVO	AMBIVALENTE	AMBIVALENTE	EVASIVO	EVASIVO AMBIVALENTE	EVASIVO SEGURO
	PADRE	SEGURO	SEGURO	EVASIVO	SEGURO	AMBIVALENTE	AMBIVALENTE	SEGURO	AMBIVALENTE
TIPOS DE AMOR	AGAPE	2.83%	1.88%						
	AGAPE-STORGE	1.88%							
	EROS	9.43%	4.71%	2.83%					0.94%
	EROS-LUDUS	0.94%							
	LUDUS	4.71%	0.94%		1.88%	0.94%			
	MANIA	1.88%	1.08%		0.94%				
	PRAGMA	9.43%	3.83%	2.83%		1.88%	0.94%		
	PRAGMA-STORGE	0.94%	9.45%						
	PRAGMA-MANIA		9.45%						
	STORGE	17.92%	4.71%		1.88%	1.88%		0.94%	

Anexo 10: Correlación entre los vínculos paterno y materno y los tipos de amor en el caso de las mujeres.

TESIS CON
A DE ORIGEN

RELACIONES DE VINCULOS FAMILIARES CON TIPOS DE AMOR
HOMBRES

VINCULO	MADRE	SEGURO	EVASIVO	EVASIVO	AMBIVALENTE	AMBIVALENTE	AMBIVALENTE	SEGURO
	PADRE	SEGURO	SEGURO	EVASIVO	AMBIVALENTE	SEGURO	EVASIVO	AMBIVALENTE
TIPOS DE AMOR	AGAPE	6.38%	3.19%					
	EROS	8.51%	3.19%			1.06%		
	EROS/ PRAGMA	2.12%		1.06%				
	LUDUS	8.51%	3.19%					1.06%
	LUDUS/ MANIA		1.06%	2.12%				
	MANIA	1.06%						
	PRAGMA	9.57%	2.12%		2.12%		1.06%	
	PRAGMA/ AGAPE							
	PRAGMA/ STORGE	1.06%						
	STORGE	9.57%	7.44%		1.06%		1.06%	1.06%
AGAPE/ STORGE			3.19%					

Anexo 11: Correlación entre los vínculos paterno y materno y los tipos de amor en el caso de los hombre.

ANÁLISIS CON
FUENTE DE ORIGEN

RELACIONES DEL VINCULO MATERNO
CON LOS TIPOS DE
AMOR

TIPO DE AMOR	SEGURO	AMBIVALENTE
AGAPE	0.94%	
EROS	1.88%	
LUDUS	0.94%	
MANIA	0.94%	
PRAGMA	2.83%	
STORGE	0.94%	1.88%

Anexo 12: La tabla muestra la correlación entre los tipos de amor propuestos por Lee y los dos vínculos que: seguro y ambivalente en el caso de la mujeres.

RELACIONES DEL VINCULO MATERNO
CON LOS TIPOS DE AMOR

TIPO DE AMOR	SEGURO	AMBIVALENTE	EVASIVA
EROS	1.06%		
MANIA	1.06%	1.06%	
PRAGMA	1.06%		
STORGE	1.06%		1.06%
AGAPE-STORGE		1.06%	

Anexo 13: La tabla muestra la correlación entre los tipos de amor propuestos por Lee y los dos vínculos que: seguro y ambivalente en el caso de los hombres.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN